ANEXO F

LÍNEA DE BASE DE COMUNIDADES Y TIERRAS INDÍGENAS

ANEXO F

LÍNEA DE BASE DE COMUNIDADES Y TIERRAS INDÍGENAS

INDICE

Capítulo	Título	Pág.
F 1. INTRODUCCIÓN		**1**
F 2. OBJETIVOS		**1**
F 3. Metodología		**2**
F 3.1 Revisión bibliográfica		**2**
F 3.2 Trabajo en terreno		**2**
F 4. RESULTADOS		**4**
F4.1 BIBLIOGRAFÍA		**4**
F 4.2 CARACTERIZACIÓN DE COMUNIDADES INDÍGENAS		**13**
F5. CONCLUSIONES		**72**
F7. BIBLIOGRAFÍA		**77**

ANEXO F

LÍNEA DE BASE DE COMUNIDADES Y TIERRAS INDÍGENAS

F 1. INTRODUCCIÓN

El presente informe da cuenta de la Línea Base de Comunidades y Tierras Indígenas del Proyecto LAT S/E Neltume – Pullinque, en adelante "el proyecto", que se emplazaría en la comuna de Panguipulli, provincia de Valdivia, Región de Los Ríos.

El desarrollo de este estudio comprendió una revisión bibliográfica y una campaña de terreno (2007) a cargo de un equipo de especialistas, en la cual se realizó una completa caracterización de las comunidades indígenas mapuche Juan Quintumán[1] de Neltume Alto, Valeriano Cayicul de Neltume Bajo, Trigüe Cuicui de Paillahuinte, Inahuincul de Los Ñadis, Trullun Mapu de Cayumapu Alto, Rayen Huincul, Peñiwen y Juan Catripán, estas últimas de Cayumapu Bajo.

F 2. OBJETIVOS

Los objetivos generales de la Línea de Base de Comunidades y Tierras Indígenas en el área de influencia del proyecto, son los siguientes:

- Identificar, describir y caracterizar las comunidades y tierras indígenas existentes en el área de influencia del proyecto; y
- Cumplir con los requerimientos establecidos en el Reglamento del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, respecto de las líneas de base para aspectos de etnias indígenas a considerar en un Estudio de Impacto Ambiental (EIA).

Por otra parte, los objetivos específicos de la Línea de Base fueron:

[1] Cabe destacar que los datos cuantitativos referentes a la Comunidad Juan Quintumán, fueron actualizados en consideración de un levantamiento de información social, demográfica y productiva, realizado por la empresa consultora Ngen Antu, durante marzo y abril de 2009. Por otra parte, recientemente se constituyó la Comunidad Indígena "Inalafquén", inscrita con el N° 722 (11/10/08) en los registros de CONADI. Esta comunidad, de 31 socios y 26 familias, se segregó de la Comunidad Juan Quintumán y por lo tanto comparten un mismo territorio o área geográfica (Consultora Ngen Antu 2009). Los datos expuestos en este anexo corresponden a la integración de las dos comunidades.

- Caracterizar cualitativa y cuantitativamente las comunidades y tierras indígenas presentes en el área de influencia del proyecto;
- Realizar un análisis etnográfico de las comunidades presentes;
- Caracterizar las comunidades respecto a temáticas como tenencia de la tierra, organización, y aspectos socioculturales, económicos y religiosos; y
- Generar un mapa temático, con la distribución espacial de las comunidades y tierras indígenas identificadas.

F 3. METODOLOGÍA

F 3.1 Revisión bibliográfica

La recopilación bibliográfica se orientó a la búsqueda de antecedentes de la historia y territorialidad de las comunidades presentes en el área de influencia, considerando orígenes, territorios y desplazamientos en el tiempo. Para tales efectos, se revisó fuentes documentales históricas y literatura especializada.

F 3.2 Trabajo en terreno

El trabajo en terreno involucró una estrategia metodológica que utilizó técnicas tanto de carácter cuantitativo, como cualitativo para recopilar información sobre las condiciones de existencia histórica y actuales de las comunidades, características y particularidades sociodemográficas, económicas, culturales e identitarias.

Se utilizaron principalmente entrevistas semi-estructuradas dirigidas a líderes de la comunidad y encuestas a jefes de hogar.

F 3.2.1 Entrevista semiestructurada

Se aplicó entrevistas en profundidad a los principales actores o líderes locales, con el objeto de conocer y profundizar en el universo interpretativo (opiniones, percepciones, sensibilidades), así como en tópicos como la historia de la comunidad, condiciones productivas, organizaciones sociopolíticas, y valoración de costumbres y tradiciones.

De esta manera se realizaron entrevistas a:

- Líderes de organizaciones socio políticas de las comunidades indígenas (presidentes de comunidad, longkos);

- Actores indígenas que se encuentran liderando asociaciones productivas; y
- Agentes externos que trabajan en las comunidades (directores de escuela, agentes del estado, entre otros).

F 3.2.2 Encuesta

Se aplicó, además, una encuesta dirigida específicamente a los jefes de hogar, para lo cual se utilizó un conjunto de preguntas cerradas para caracterizar las condiciones socioeconómicas de las familias (nivel educacional, ingresos, características del predio y la vivienda), y su participación en organizaciones sociales y productivas. El instrumento también contó con preguntas abiertas para recoger información de valor cultural y patrimonial.

Cabe hacer notar que para desarrollar el proceso de encuestas en cada una de las comunidades, se estableció contacto con sus dirigentes. Dichas autoridades acordaron la puesta en marcha de las encuestas tras contar con la aceptación generalizada de las familias componentes de las comunidades.

Los dirigentes además contribuyeron a organizar el trabajo en terreno y guiar el proceso de encuestas definiendo las viviendas a encuestar y efectuando la presentación del procedimiento en cada una de éstas.

Las encuestas fueron finalmente aplicadas por encuestadores (egresados de las carreras de antropología y geografía), previamente entrenados para este propósito.

F 3.2.3 Diseño de la muestra y procesamiento de la información

La encuesta fue aplicada a una muestra dirigida, siguiendo los criterios consensuados entre el equipo consultor y los líderes de las comunidades que apoyaron y guiaron el proceso. El propósito fue abordar el mayor número de casos por comunidad, privilegiando aquellos hogares que habitan en el área de influencia del proyecto.

La información recopilada a través de este instrumento, fue tabulada y procesada mediante el programa Excel, utilizando tablas dinámicas para el análisis univariado, dado el énfasis descriptivo del estudio.

F 3.2.4 Equipo de trabajo

El equipo de trabajo se describe en la Tabla F 1:

Tabla F 1 Listado de Profesionales

Nombre	Profesión	Cargo
Iván Cáceres	Arqueólogo	Jefe de proyecto
Daniel Quiroz	Antropólogo	Jefe Línea de Base Tierras y Comunidades Indígenas.
Felipe Maturana	Antropólogo	Profesional Línea de Base Tierras y Comunidades Indígenas y Línea de Base Medio Social y Construido.
Marcela Herrera	Antropóloga	Profesional Línea de Base Tierras y Comunidades indígenas.
Gianna Traverso	Geógrafa	Coordinadora Línea de Base Medio Social y Construido y Línea de Base de Comunidades Indígenas

Fuente: Applus 2009.

F 3.2.5 Definición área de influencia

ENDESA Chile, considera como área de estudio del proyecto LAT S/E Neltume-Pullinque, a todas las comunidades indígenas por las cuales atraviesa el trazado de la línea (comunidad indígena mapuche Juan Quintumán de Neltume Alto, Trigüe Cuicui de Paillahuinte, Inahuincul de Los Ñadis, Trullun Mapu de Cayumapu Alto, Rayen Huincul, Peñiwen y Juan Catripán, estas últimas de Cayumapu Bajo), además se desarrolla el análisis de la comunidad Valeriano Cayicul, aún cuando esta comunidad no será afectada por el proyecto.

F 4. RESULTADOS

F4.1 BIBLIOGRAFÍA

F 4.1.1 Historia y territorialidad de las comunidades

F 4.1.1.1 *Orígenes*

Los antecedentes más importantes relacionados con la historia de la propiedad indígena en la comuna de Panguipulli provienen del trabajo publicado por Vergara, Mascareño y Foerster (1996). Otro trabajo que entrega información valiosa sobre el tema en la zona es la investigación histórica publicada por Millanguir (2007).

Las condiciones de aislamiento y de difícil acceso a la actual comuna de Panguipulli durante el siglo XIX, evitó el emplazamiento de poblaciones chilenas en la zona, al menos hasta la celebración del parlamento de Toltén del 20 de enero de 1870 encabezado por el Coronel Cornelio Saavedra, al cual asistió el cacique Catriñir de las tribus de Panguipulli (Vergara *et al*. 1996). Dicho parlamento marcó el inició de la compra y enajenación de tierras indígenas en el área. No obstante lo anterior, Vergara *et al.* (1996) señalan que los indígenas de la zona mantuvieron relaciones pacíficas con las autoridades de Valdivia y los jefes militares de la campaña de ocupación durante la segunda mitad del siglo XIX.

Panguipulli constituía una zona aislada y no controlada efectivamente por el Estado ni sujeta a la ocupación de particulares hasta fines del siglo diecinueve, cuando comenzaron las primeras compras de tierra, al menos en forma sistemática. Uno de los objetivos centrales de la política seguida por el gobierno chileno era conseguir que la población indígena no sometida entre los ríos Toltén y Valdivia, se mantuviera apartada de las rebeliones y alzamientos contra el ejército de ocupación de la Araucanía y conseguir su apoyo, lo que parece, según los autores, haberse logrado con bastante éxito.

F.4.1.1.2 *Territorios y desplazamientos*

Los indígenas de Panguipulli mantenían relaciones estrechas no sólo con grupos situados en el sur de la Araucanía y en el norte de la provincia de Valdivia, sino también con parcialidades ubicadas al oriente de los Andes (León 1994). De hecho, la situación de aislamiento de Panguipulli la convirtió en una zona de refugio para grupos pampinos, lo que motivó al ejército argentino a hacer varias "entradas" al territorio chileno para atacar y apresar indígenas. A la zona llegaron también, a fines del siglo XIX y en los inicios del XX, familias mapuche, provenientes de otros sectores de la Araucanía. También hay testimonios de desplazamientos hacia Argentina.

F.4.1.1.3 *Caracterización de las comunidades*

En la comuna de Panguipulli, a fines del 2001, estaban registradas 45 asociaciones indígenas, con 1.408 socios y 80 comunidades indígenas con 2.458 socios, con un total de 125 organizaciones mapuches con personalidad jurídica, agrupando a 3.866 personas (Plan de Desarrollo Comunal, PLADECO 2002). De acuerdo al censo de 2002, en la comuna vivían 10.222 personas

que se declararon mapuche, correspondiendo al 31,1% de la población total de la comuna (PLADECO 2002). El año 2003 el número de comunidades aumentó a 93, correspondiendo al 42% de todas las comunidades indígenas de la Región de los Ríos.

Estas comunidades indígenas se han superpuesto a las antiguas reducciones legalizadas mediante la entrega de un título de merced, conservando una relación directa con el título de merced original.

Los dirigentes de las comunidades afirman que existen 87 organizaciones mapuches con 5.400 socios aproximadamente. De éstas, 62 están constituidas como asociaciones indígenas con 2.800 socios aproximadamente y 25 organizadas como comunidades indígenas con 647 familias inscritas (PLADECO 2002).

Durante el año 2006 se constituyeron en al comuna de Panguipulli 12 comunidades indígenas y una Asociación Indígena. Entre las Comunidades Indígenas están las de Marilaf, Llascahue, Antonio Huanqui, Rayenco, Anacleto Manquepán, Antirayén, Fernando Marillanca, Manuel Lleufumán Guala, Antonio Pichipán, Manuel Marifilo, Vicente Pitrillán y la Asociación Indígena Comité de Adelanto Portal del Sol.

F.4.1.1.4 *Tenencia de la tierra*

A diferencia de Osorno y La Unión (Alcamán 1994), en la provincia de Valdivia, se otorgó sólo un Título de Comisario, entregado en el lago Ranco (1834) a la comunidad de Illahuapi, inscrito en el Conservador de Bienes Raíces de Río Bueno (Vergara *et al*. 1996). La propiedad de la tierra no estaba debidamente regulada, proceso que se inició sólo unos ochenta años después, con la entrega de los Títulos de Merced, cuando se hacen efectivas las leyes de radicación y colonización extranjera (Almonacid 1998). Según autores como Torrealba (1916) el abuso a los indígenas era un asunto cotidiano y bastante escandaloso.

Vergara *et al.* (1996), señalan que desde el momento en que las tropas chilenas toman posesión de Villarrica en 1883, comienzan a efectuarse las primeras compras en Panguipulli. Desaparecido el peligro de alzamientos y consolidada la soberanía nacional en el territorio mapuche no parecía haber obstáculo para la penetración de los particulares que prolongarían a través de acciones violentas de despojo a los indígenas, la situación de "conquista".

La Comisión Radicadora de Indígenas comenzó sus labores en Panguipulli recién en febrero de 1908 (Vergara *et al.* 1996). Con mayor o menor dificultad, entre 1908 y 1923 se logró establecer un total de 203 reducciones en la comuna, las que abarcaron un total de 37.926,02 ha y favorecieron a 3.208 personas, con un promedio de 11,82 ha por persona. Estos 203 títulos corresponden a casi la mitad de los títulos de merced de la provincia de Valdivia (Vergara *et al.* 1996).

Entre 1908 y 1910 se entregaron en la comuna de Panguipulli apenas tres títulos de merced. En 1911, se entregó la mayoría de los títulos (95) correspondientes a un 46,8% del total, entre los que se cuenta el otorgado a la Comunidad Manuel Curilef y 19 títulos a comunidades de la zona de Cayumapu (Millanguir 2007). Entre 1912 y 1923 se entregaron 105 títulos, siendo uno de los últimos el de la Comunidad Ranquitui Caniucura Vda. de Aucapán, en Cayumapu.

La propiedad particular de Panguipulli fue relativamente tardía, por lo que la población, hasta 1920, seguía siendo mayoritariamente indígena. Esta situación ha cambiado desde entonces, pues hoy la población indígena es sólo un 30,85% de la población en la actual Comuna de Panguipulli (INE 2002). Sin embargo, es necesario consignar que la cifra no incluye las personas menores de 14 años, que en algunos sectores rurales de la comuna alcanza un 50% de la población mapuche (Oñate 2005).

A partir de 1931 se da inicio a un proceso divisorio, de acuerdo al cual hasta 1979 se habían dividido 23 comunidades (Vergara *et al.* 1996). En 1979, el Gobierno mediante el Decreto Ley 2.568 establece mecanismos definidos para la división de las reducciones indígenas y la asignación de las tierras divididas a propietarios individuales. Este proceso de subdivisión *"viene a legitimar en forma definitiva a los propietarios particulares que habían expropiado las tierras mapuche-huilliche, tanto las reduccionales, como las tierras de uso ancestral que no habían sido reconocidas como tales"* (Molina y Correa 1998). En Valdivia, entre 1979 y 1986 habrían sido divididas 305 de las 477 reservas formadas en la radicación, las cuales se transformaron en 4.848 hijuelas individuales o familiares (González 1996). Hacia 1986 sólo 48 comunidades de Valdivia y una de Osorno se encontraban indivisas y con Título de Merced (Vergara *et al.* 1996).

F.4.1.1.5 *Organización*

El primer texto escrito conocido sobre las costumbres de los indígenas de la zona es un relato que hace Claudio Gay del entierro del cacique Cathiji, en las llanuras de Guanehue, Panguipulli (Inostroza 1998). En los relatos de Claudio Gay, a propósito de su comisión para la exploración de la provincia de Valdivia en 1835, alude a la existencia de una importante masa ganadera en posesión de la comunidad que habitaba a las orillas de la laguna de Guanehue (nombre con el que se conocía en el siglo XIX el lago Panguipulli).

El 1907 se celebró en la zona un parlamento, conocido como El Parlamento de Coz Coz, que se hizo conocido gracias a la pluma del periodista Aurelio Díaz Meza. Invitados por Manuel Caripangui, principal de Coz Coz, asistieron longkos de diversos lugares de la zona de Panguipulli y de Villarrica, incluso uno desde Argentina, y representantes del gobierno chileno (Díaz Meza 1907).

En ese parlamento el longko Cheuquehuala, de Antilhue, al postular para cacique mayor, describe la situación en su comunidad: «*Yo estoy viviendo tranquilo en Antilhue, con toda mi gente, porque no he dejado que me quiten mis terrenos. Muchas veces Romualdo García me ha querido quitar la tierra en varias partes y yo con mi gente nos hemos puesto firmes. Cuando se han perdido animales, hemos ido a buscarlos a los potreros de Romualdo García y los hemos encontrando allí y él ha visto que es inútil todo lo que haga para que yo me aburra y le deje la tierra. Toda mi gente es buena y obediente y lo que yo mando lo hace inmediatamente. Yo creo que si todos los mapuches vivieran así como yo, ningún español se animaría a atropellarnos. Si hubiera un cacique mayor al que todos obedecieran, el cacique haría respetar a todos los indios, así como yo hago respetar a todos mis mocetones. Nombre un cacique mayor para todas las reducciones que han venido a esta junta. Yo puedo ser el mayor. Todos los indios que hay aquí saben que yo soy cacique principal de Antilhue y que mi padre, mi abuelo y todos mis mayores han sido principales también. Mi familia no ha tenido nunca ninguna falta que haya servido para que hablaran mal de él. Todos hemos sido siempre bien mirados y a nadie le hemos quitado nada.*

Hemos vivido trabajando toda la vida honestamente, hombres y mujeres y ahora tengo más de trescientas ovejas (quila pataca ofiscia) más de sesenta vacas y chanchos. Todos mis mocetones tienen caballo ensillado y mis caciquillos tienen hasta tres y cuatro caballos, y yo también. Tengo plata y soy bien mirado por muchos caballeros y tengo amigos en Valdivia, en San

José, en Temuco, en Pitrufquén y muchas partes más. Yo puedo ser el mayor y yo defenderé a los indios» (Díaz Meza 2006: 20-21)

En ese momento, el cacique de Cayumapu, Cheuquefilu dijo «*Que haya un cacique mayor, para que hable por todos y nos defienda, es muy bueno. Todas las reducciones deben obedecerle cuando él llame o mande algo; pero ese mayor no puede mandar ni manejar los mocetones ni los animales ni los terrenos de las demás reducciones, porque para eso tiene cada una su cacique. Cuando él entonces hablará con el cacique que maneja esa reducción. Todos los caciques que están aquí ayudarán al mayor cuando necesite ir a Valdivia o a Santiago y pagarán entre todos el viaje del mayor y del lenguaraz*» (Díaz Meza 2006: 21).

Mediante estos textos hemos querido mostrar la relevancia que tenía la autoridad del cacique para las comunidades mapuche a comienzos del siglo XX y sus importantes atribuciones y la necesidad contingente que sentían de tener una autoridad que pudiera representarlos a todos, dado el problema que significaba la continua pérdida de tierras y animales de parte de "los españoles".

Después de largas discusiones se elige como cacique mayor a Juan Catriel, cacique de Trailafquén y como ayudante a Mauricio Hueitra, cacique de Panguipulli (Millanguir 2007; Díaz Meza 2006). Juan Catriel, apenas es elegido jefe del Parlamento de Coz Coz, envía una carta al presidente de Chile Jorge Montt describiendo los numerosos abusos cometidos en contra de los indígenas por particulares usurpadores (Millanguir 2007).

F.4.1.1.6 *Aspectos religiosos*

La principal ceremonia desarrollada por las comunidades mapuche de Panguipulli, como la de todas las comunidades del territorio mapuche es el Nguillatún. A continuación se transcribe una extraordinaria descripción de una serie de aspectos relativos a la ceremonia del Nguillatún, relatada por Díaz Meza con motivo de la celebración del parlamento de Coz Coz (1907):

Recostada en la falda de la montaña y rodeado de altos y seculares árboles y de profundas quebradas, se extiende la pequeña planicie que los araucanos llaman valle de Coz Coz. Ese lugar está consagrado, digámoslo así, para las «juntas» que anualmente celebran los indios de esa reducción. El sitio es pintoresco y está situado casi en el camino y en un paraje que todavía está en

el corazón de la montaña, lejos relativamente bajo la innegable autoridad del cacique Manuel Curipán Treulén, señor de Coz Coz.

En un extremo está el «Trahuén» con el manzano de los sacrificios al centro. Se llama «trahuén» al redondel o circo en el cual bailan las parejas después de cada sacrificio que se ofrece a «nechén», dios. El manzano no lo puede tocar nadie, ni para aprovechar de la fruta. Las manzanas, cuando caen, pueden ser recogidas solamente por los «Calfimalén» y ésta a su vez puede obsequiarlas a las niñas de su edad. La «Calfimalén» es una niña de diez a quince años de edad, soltera por supuesto, que va siempre junta con la bandera de la reducción y mientras que dura en su puesto es altamente respetada por hombres y mujeres; es el culto que los araucanos rinden a la inocencia.

Cuando la «Calfimalén» cumple los quince años, la casan con algún hijo de cacique o joven «ulnmen« noble, de la reducción y entonces el cacique elige otra niña en su reemplazo. El manzano, pues, está al cuidado de todos los indios de la reducción y nadie osaría tocarlo a ningún precio para hacerle daño. Al rededor del «trahuén» en las «juntas» se construyen ramadas para las mujeres y niños. Cada reducción al llegar al campamento, da tres vueltas al «trahuén» a caballo, en medio de gritos, toques de trutrucas, cornetas y pifilcas. Es el saludo. En seguida se bajan del caballo hombres y mujeres y mientras éstas se saludan con las otras que ya están instaladas, los hombres se van al monte a cortar fagina para hacer las ramadas o tiendas de sus mujeres.

En pocos minutos están de vuelta. La construcción de la «casa» queda a cargo de las mujeres y el cacique, capitán, calfimalén, sargento y mocetones se dirigen a saludar al dueño de casa que, al oír los gritos y toques que han anunciado la llegada de una reducción, se coloca a la sombra de un árbol cuya designación indígena siento no recordar.

El cacique recién llegado se baja del caballo y se dirige donde el dueño de casa; se dan la mano y empieza un largo discurso de saludo. En este discurso se hacen votos de felicidad de cada uno de los miembros de la familia del dueño de casa y se les nombra; recuerda el forastero los detalles más insignificantes de la casa de su huésped y se interesa por que el caballo tal y el toro cual no se enfermen y estén buenos para el trabajo.

Durante este discurso el cacique se interrumpe de vez en cuando para lanzar un grito a buena voz, dirigido a su gente que está a caballo. Este grito es algo

así como llamándoles la atención hacia sus palabras, para que no se distraigan y participen y lo acompañen en la salutación que dirige al dueño de casa. A ese grito responden todos los mocetones con otro igual que resuena más vigorosamente, toda vez que es lanzado por una cantidad de hombres.

Terminada la salutación, el dueño de casa y el forastero montan a caballo y se dirigen al «trahuén». Los dos caciques, el «capitán» o abanderado y la calfimalén, avanzan hasta el manzano, mientras las mujeres y los hombres de la reducción se organizan por parejas para el baile. La calfimalén toma una gallina blanca viva, que ha traído consigo, la abre con un cuchillo y le saca el corazón, frente a ambos caciques; rocía el manzano con la sangre y enseguida hecha el corazón y los hígados al fuego.

Este es el momento en que el cacique dueño de casa le agradece en corto discurso el sacrificio que en su honor se ha hecho y mientras que las parejas han empezado el baile a la voz de «purumán» dada la calfimalén, los caciques se separan.

El baile de los araucanos es monótono: Bailan en parejas de hombre y mujer tomados de la mano, eso si que las parejas se buscan y tuve la ocasión de observar que, por mucha monotonía que tenga el baile, por sus figuras sin gracia y sin arte, no es de ninguna manera monótono para las parejas que aprovechan de lo lindo de la ocasión para un flirteo de miradas y de sonrisas complementarias.

En varias ocasiones ha nombrado a «capitanes» y «sargentos» sin explicar qué cargos son estos. Capitán es el abanderado y el que cuida directamente a la calfimalén. Cuando el cacique monta a caballo el capitán se pone inmediatamente delante de él, junto con la calfimalén que va también en caballo aparte. No tiene otro oficio que llevar la bandera e ir adelante de su reducción. El sargento es el que imparte las órdenes del cacique a los mocetones. Tiene atribuciones para guardar el orden y hacerse obedecer, imponiendo castigos si es necesario, siempre de acuerdo con el cacique. El «trutrucamán» o corneta, obedece al sargento. El capitán obedece al cacique. Sargento y capitán son independientes entre sí. Las mujeres reciben las órdenes del cacique por medio de la calfimalén o del sargento.

Durante una junta, que puede ser «guillatum» rogativas al dios (nechen) para el éxito de una cosa o «machitun» cuando se trata de ahuyentar al espíritu malo (huecufu), los hombres toman poca parte en la fiesta, propiamente dicha fuera

de los saludos y presentaciones de las que no se conocen, los hombres se limitan a mirar la fiesta desde el caballo un momento y enseguida se retiran a descansar o conversar bajo los árboles, donde beben «muday» especie de limonada o bebida fabricada con maíz, papas, trigo y otras legumbres. Esta bebida la usan inmediatamente de hecha; de modo que como no alcanza a fermentar no tiene alcohol y pueden beber grandes cantidades sin temor a los efectos de la embriaguez.

Durante las fiestas del parlamento de Coz Coz, en un número mayor a dos mil indígenas, no ví ningún borracho, a pesar de tratarse de fiestas nacionales, digamos así, en las que hasta los civilizados se suelen propasar y necesitan leyes como la de Alcoholes, que tampoco cumplen. (Díaz Meza 2006: 15-17)

Es interesante destacar que en las conversaciones con dirigentes actuales de las comunidades mapuche (Applus), se puede obtener información sobre sargentos, capitanes, kalfumalenes y se tuvo la ocasión de conversar con algunos de ellos. Es decir, a pesar de que las prácticas tradicionales se han ido perdiendo, todavía es posible encontrar muchos de estos roles ocupados por diversas personas de las comunidades.

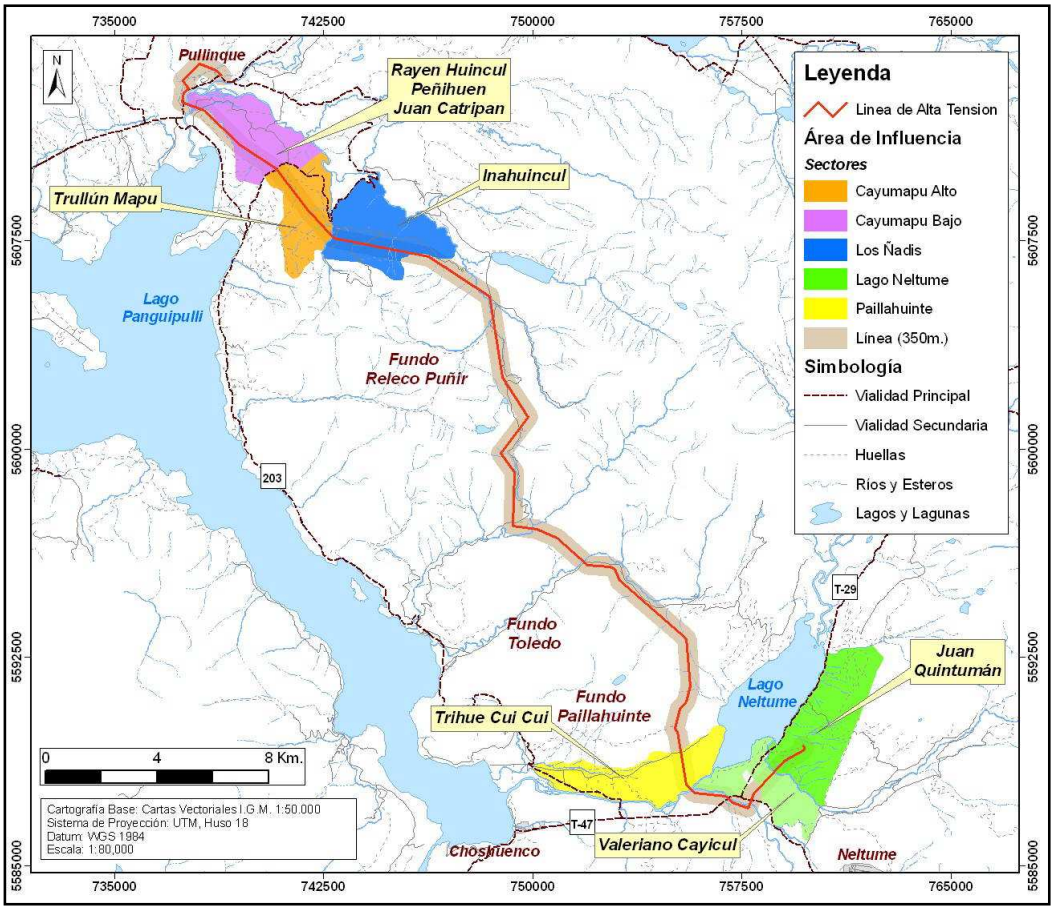
F.4.1.1.7 *Sector donde se ubican*

Los indígenas ocuparon durante el siglo XIX toda la zona de Panguipulli. No hubo población chilena en la zona, la cual comenzó a llegar a fines de ese siglo y sobre todo a comienzos del siglo XX. En dicha época la población indígena aparece mencionada en sectores como Panguipulli, Coz Coz, Cayumapu, Neltume, Choshuenco, Llollelhue, Coihueco, entre otros.

F 4.2 CARACTERIZACIÓN DE COMUNIDADES INDÍGENAS

En el área de estudio del proyecto se identificó la presencia de las siguientes comunidades: Juan Quintumán de Neltume Alto, Valeriano Cayicul[2] de Neltume Bajo, Trigüe Cuicui de Paillahuinte, Inahuincul de Los Ñadis, Trullun Mapu de Cayumapu Alto, Rayen Huincul, Peñiwen y Juan Catripán, estas últimas de Cayumapu Bajo.

Figura F1: Comunidades Indígenas en Área de Influencia Proyecto LAT S/E Neltume – Pullinque (Applus 2009).



[2] En el área de influencia del trazado se encuentra la comunidad indígena Valeriano Cayicul, sin embargo, el trazado del proyecto no afecta esta comunidad. El único propietario inserto en este terreno no es indígena y corresponde a la Sucesión Fidel Aníbal Salinas Bastidas.

F4.2.1 Etnografía de la comunidad indígena Juan Quintumán

Esta comunidad recibe el nombre de quien fuera cacique durante el período reduccional, y que aparece registrado como tal en el Título de Merced. De acuerdo al registro de CONADI está inscrita con el Nº 138.

El sector que ocupa la comunidad es conocido como Lago Neltume Alto. En dicha área las viviendas se concentran en lo alto de los faldeos cordilleranos, mientras que un número menor de familias se localizan en la ribera oriente del lago Neltume:

"Mi papá decía que esto antes era pura montaña, no más. Antes no era mucha gente. Los Quintumanes llegaron primero, después llegaron gente de otros lados. Antes se compraban a las señoras, hasta de a tres. Se tenían muchos hijos. Nosotros éramos 15 hermanos, ahora quedamos seis. Juan Quintumán fue el cacique cuando se dio título de merced. Ha cambiado mucho la vida. Más de un año que tengo depositado la plata para la luz y no pasa nada, ahora la tengo con un vecino" (Erika, 2007).

"Acá son todos nacidos y criados en la comunidad, Juan Quintumán. Ahora están civilizados. Antes andaban con chalas de cuero de vacuno, así se vestían antes. No se usaba pantalones. Usaban un tejido de lana, con eso se tapaban, amarrados. Y las mujeres un tejido de telar. Casas no habían, le llamaban rucas. No habían casas de latas. Las casas de antes eran de madera partida. La puerta, unos palos partidos. Antes vivían casi como animal los antiguos. Y antes no llovía, no es como ahora. Hacía un calor grande, se andaba a pie descalzo. Así nos criamos nosotros. Ahora están delicados, como hay postas. Juan Quintumán, había un encabezado, un jefe. El estaba con el título de merced. Ancalipe, era más antiguo, de esta misma comunidad, era jefe también, fue el primer fundador. Si antes no había jefe, sino representante" (Dagoberto, 2007).

F 4.2.1.1 *Metodología de Trabajo*

- *Líderes entrevistados*

- Dagoberto Catrilaf, presidente y Luis Amoyao, vicepresidente de la directiva de la comunidad[3]. Con estos actores se abordó temas como el origen de la comunidad, el proceso histórico de la misma, la constante migración y subdivisión de los predios, las relaciones de parentesco y la relevancia de la ceremonia del Nguillatún para la identidad cultural mapuche y comunitaria;

- Erika Quintumán, presidenta de la Agrupación de Mujeres, correspondiente a una organización productiva orientada a la producción de tejidos, se abordó temáticas relativas a las condiciones de existencia de la comunidad, sobre los orígenes y desarrollo de la organización productiva que lidera y las principales expectativas respecto al futuro de la comunidad;

- David Catrilaf, sargento de Nguillatún. Con este actor se indagó en la realidad sociocultural de la comunidad y las particularidades que adquiere la práctica del Nguillatún en la zona;

- Víctor Quintumán, capitán de Nguillatún y asesor cultural de la escuela de Lago Neltume. Se indagó también en la realidad sociocultural de la comunidad, y en su participación como asesor cultural en el establecimiento educacional; y

- José Catrilaf, longko de la comunidad. Se indagó acerca de su rol y funciones como longko y su relación con el parlamento de Coz-Coz.

- *Agentes públicos entrevistados*

- María Virginia Aillapán, encargada de la oficina de asuntos Mapuche de la Municipalidad de Panguipulli. Se abordó la realidad socioeconómica, cultural y organizacional de las comunidades indígenas ubicadas en el área de influencia del proyecto; y

- Bernardo Toledo, DIDECO, Municipalidad de Panguipulli. Con este actor se indagó respecto a las organizaciones territoriales de la comuna.

[3] De acuerdo al levantamiento de información social, demográfica y productiva a la comunidad (marzo y abril de 2009) realizado por la empresa consultora Ngen Antu, la comunidad renovó su directiva, la cual asumirá una vez que finalicen los trámites administrativos. Las personas electas son: Mario Catrilaf Amoyado (Presidente), Rosendo Jaramillo Catrilaf (Vicepresidente) y Luis Quilodrán Quintumán (Secretario) (Consultora Ngen Antu 2009).

- *Personas encuestadas*

- Las encuestas se realizaron entre el seis y ocho de octubre de 2007, con la asistencia de Dagoberto Catrilaf, Presidente de la Comunidad y Luis Amoyao, Vicepresidente de la Comunidad; y
- Se aplicó un total de 63 encuestas que representan al 57,2% del total de familias (110)[4] que habita en esta comunidad.

- *Apreciaciones sobre la aplicación de entrevistas y encuestas*

En términos generales el proceso de aplicación de las entrevistas y encuestas en esta comunidad se desarrolló con normalidad, sin conflictos o eventualidades a destacar. En particular no se registró negativas para responder a la encuesta y hubo disposición para contestar a todo lo consultado.

F 4.2.1.2 *Entorno geográfico paisajístico de la Comunidad*

Territorialmente la comunidad está definida por los siguientes límites: hacia el norte por el Estero Huechulafquén, al sur por el río Chanchán, que marca el límite con la Comunidad Valeriano Cayicul, al poniente por el lago Neltume y, hacia el este, en algunos tramos, por la divisoria de aguas, y en otros, por los deslindes con el fundo Remeco de propiedad de Víctor Peterman.

Altitudinalmente la comunidad se localiza entre los 200 msnm. (Lago Neltume Bajo), hasta aproximadamente los 700 msnm, sector conocido como Lago Neltume Alto. Cabe destacar que el límite entre ambos sectores no está dado necesariamente por una cota, sino que hace referencia a los predios que entran en contacto con la ruta CH-201, a pesar que las propiedades puedan encontrarse a alturas superiores a las del borde del lago.

Desde un punto de vista geomorfológico la comunidad se asienta sobre las laderas del cordón de cerros que marcan el límite oriental del valle glaciar ocupado hoy en día por el lago Neltume. Dichas laderas se caracterizan por presentar una exposición preferentemente noroeste, con pendientes que en promedio oscilan entre los 10º a 15º, alcanzando en algunos casos valores sobre 20º. A su vez, estas laderas presentan una serie de quebradas que a

[4] De acuerdo al levantamiento de información social, demográfica y productiva a la comunidad (marzo y abril de 2009) realizado por la empresa consultora Ngen Antu, la comunidad actualmente está formada por 109 familias que suman 349 personas (Consultora Ngen Antu 2009).

menudo marcan el límite entre las diferentes hijuelas que conforman la comunidad. Geológicamente los cortes en el camino revelan importantes facies asociadas a procesos remocionales, aluviales, fluviales y mas conspicuamente a procesos volcánicos.



Foto F1: Comunidad Juan Quintumán.

Cabe destacar que la cuenca del lago Neltume se organiza a partir de diferentes ríos tributarios, siendo los más importantes el Cuacuá que aporta sus aguas por el norte, y el río Chanchán que desemboca hacia el sur del lago. Otros tributarios menores corresponden a una gran cantidad de esteros y quebradas locales que surgen desde las laderas adyacentes depositando sus aguas al lago. Desde el lago se origina un río emisario de nombre homónimo, el cual tras un poco más de un kilómetro de recorrido, confluye con el río Fuy conformando el río Llanquihue cuyas aguas se vierten en el lago Panguipulli, a un poco más de un kilómetro al norte de la localidad de Choshuenco. El clima es principalmente templado lluvioso, lo cual permite el desarrollo de formaciones vegetacionales designadas como de "selva valdiviana andina".



Foto F 2: Comunidad Juan Quintumán.

F 4.2.1.3 *Número de familias y densidad demográfica*

En la Comunidad Juan Quintumán habitan alrededor de 350 personas correspondientes a 110 familias[5], que residen en una superficie de 1.055 ha, configurando una densidad poblacional de 3,3 personas por km².

F 4.2.1.4 *Sistema de Tenencia de la Tierra*

La Comunidad Juan Quintumán basa su tenencia en el Titulo de Merced obtenido el año 1913.

El 84% de los comuneros son propietarios de sus predios, un 4% de los encuestados son arrendatarios del predio que ocupan y un 12% no especifica su condición. Cabe destacar que la propiedad de los predios se materializó con los títulos de dominio entregados por INDAP en la década de los ochenta. En relación a este punto, los actores locales no logran percibirse como propietarios reales por estar al margen del pago de contribuciones, adquiriendo valor la pertenencia a la comunidad:

"Creen porque con el título de dominio uno está a cargo, pero yo no puedo decir que esto es mío, como lo dice mucha juventud. Yo no puedo decir,

[5] De acuerdo al levantamiento de información social, demográfica y productiva a la comunidad (marzo y abril de 2009) realizado por la empresa consultora Ngen Antu, la comunidad actualmente está formada por 109 familias que suman 349 personas (Consultora Ngen Antu 2009).

porque no soy dueño efectivo. Es toda la comunidad porque nosotros no pagamos contribuciones. Si pagáramos contribución entonces no habría longko. Habría ya otra vida. De la vida de cada cual no más" (José, 2007)

La subdivisión de las tierras es considerada por la comunidad como uno de los principales problemas del territorio, dado que disminuye la extensión y capacidades productivas de los predios. No obstante lo anterior, en general no se registró conflictos de tierra, apreciándose más bien un buen proceso de regularización de los loteos por parte de INDAP. La subdivisión predial en la comunidad Juan Quintumán presenta una distribución que no ofrece un claro patrón, no obstante los predios localizados en torno a la ruta CH-201 tienden a mostrar una mayor regularidad con hijuelas pequeñas, mientras que en toda la zona designada como lago Neltume Alto, los predios alcanzan superficies muy variables con alrededor de 5,3 ha.

F 4.2.1.5 *Organización Sociopolítica y Liderazgo*

La principal organización social del territorio es sin duda la comunidad indígena. Esta comunidad cuenta con una directiva que es elegida cada dos años y que en la actualidad es presidida por Dagoberto Catrilaf[6]. La mayor parte de las familias del sector se encuentran adscritas a ella, reconociendo una continuidad con la organización tradicional del territorio; no obstante, a la comunidad se le atribuye un carácter funcional para la postulación a beneficios y proyectos productivos.

La comunidad se reúne en diversas instancias y para múltiples propósitos. En este sentido, las reuniones como comunidad indígena son gravitantes, aún cuando la convocatoria sea variable. Suele ser más amplia cuando refieren a proyectos productivos o cuando se vinculan a determinadas coyunturas que directa o indirectamente los involucra.

En relación al rol de los longkos:

"Un longko tiene que saber administrar como una autoridad. Y saber administrar para que la gente también lo apoye. Y por eso como longkos también nos juntamos. Tenemos una ruca en Panguipulli. En la comunidad me

[6] De acuerdo al levantamiento de información social, demográfica y productiva a la comunidad (marzo y abril de 2009) realizado por la empresa consultora Ngen Antu, la comunidad renovó su directiva, la cual asumirá una vez que finalicen los trámites administrativos. Las personas electas son: Mario Catrilaf Amoyado (Presidente), Rosendo Jaramillo Catrilaf (Vicepresidente) y Luis Quilodrán Quintumán (Secretario) (Consultora Ngen Antu 2009).

eligieron. Después que lo eligen a uno, lo mandan a buscar allá (Panguipulli) allá se integra y después hay werkenes que lo pasan a ver a uno en vehículo, lo pasan a buscar si es necesario y lo pasan a dejar. Tiene que ser así. La obligación la tiene porque ya tiene ese cargo y pasa a ser respetado. Los werkenes son los que manda uno como secretario. Cada lonko tiene un werkén. Porque así trabaja la directiva de los longkos. Nosotros hemos tenido un gran parlamento en Coz-Coz y que duró cuatro días. Allá para empezar a armar ese parlamento nos juntamos con 18 naciones y EEUU que es la nación más grande. También apoyaron a la presidenta. Ahí se hizo el acuerdo. Si no llegan aportan con plata. Se mató a 4 animales para asistir los 4 días. Se invitó a más de 4.500 personas. Mucha gente, incluso vinieron hasta los pascuenses, de todo el país" (José, 2007).

Además en la comunidad Juan Quintumán, existe la "Junta de Vecinos de Lago Neltume" articulada en conjunto con la Comunidad Valeriano Cayicul. Esta organización, de poca vigencia en la actualidad, tiene un carácter transversal pues pueden participar tanto población indígena como no indígena.

Igualmente existe una agrupación de mujeres, que preside Erika Quintumán. Esta agrupación de carácter productivo y apoyada por el municipio, se encuentra en una etapa inicial:

"Mi mamá me enseñó. Cuando comenzamos, comenzamos como 15, ahora quedamos cuatro. Hace 10 años que se formó la agrupación. Vino gente de afuera, del FOSIS, PRODEMU, primero, hacíamos telar, maquina de coser. Después se metió FOSIS. Yo hacía tejido con palillo no más. Mis ganas eran tejer a telar. Después al final nos enseñaron a tejer. El palillo, la mayoría sabe. El telar, mi mamá sabía tejer a telar, pero no con diseño, armar figura. Vino una monitora. Allá en San Martín vinieron dos señoras, también eran mapuche. Ellas vinieron a enseñar el diseño que queda por los dos lados igual. Nos salió como 300 mil pesos. El FOSIS aportó con 150 y nosotros la mitad, 150 mil pesos. Habíamos seis, pero de las seis aprendimos cuatro a laborear. Es difícil. Si uno deja de tejer un tiempo se olvida. Hago mantas, bajadas de cama. Me la encargan, a Víctor Peterman le estuve vendiendo un tiempo. Vienen a mi casa, me iba a traer unos diseños que tenía, pero no ha venido". (Erika, 2007)

Existe también un Comité de Salud, presidido por Víctor Quintumán, vinculado a la estación médica rural que funciona en Lago Neltume Bajo, la cual se inserta en la comunidad Valeriano Cayicul.

Destaca además el Club de Rayuela, el cual se organizó solamente desde el año 2005. Este club funciona en la sede social, desde donde se organizan torneos intercomunidades. La Rayuela[7] y el Palín,[8] se han convertido en el último tiempo en espacio de convivencia masculina de carácter transversal debido a que no sólo cuenta con participación indígena.



Foto F 3: Campeonato de rayuela.

Finalmente, es relevante consignar que las rondas médicas cada 15 días y las actividades de la escuela, constituyen también espacios de encuentro social y comunitario.

F 4.2.1.6 *Familia y Parentesco*

Las familias de manera predominante presentan un carácter nuclear, denotando que las familias extensas que caracterizaron al tradicional mundo mapuche, tienden hoy a desaparecer.

El resultado de la aplicación de las encuestas muestra un promedio de sólo un núcleo familiar por vivienda, mientras que el número de personas que habita esta unidad habitacional registra un promedio de sólo 3,5[9]. Por cierto, que este escenario también es explicable por razones migratorias estacionales,

[7] Ver Glosario.
[8] Ver Glosario.
[9] De acuerdo al levantamiento de información social, demográfica y productiva a la comunidad (marzo y abril de 2009) realizado por la empresa consultora Ngen Antu, la mayoría de las familias (58%) poseen entre 2 y 4 integrantes, destacando una familia con 10 integrantes y 2 con 7 y 8 personas (Consultora Ngen Antu 2009).

debido a que la gran mayoría de los hogares tiene a algunos de sus miembros residiendo fuera del sector por razones laborales y/o educativas.

Entre las familias de la comunidad los apellidos más frecuentes son los Quintumán, Amoyao y Catrilaf. No obstante, se registran apellidos españoles: *"acá hay muchos chicha con agua, hay Quintumán, Jaramillo, Amoyao... yo mismo tengo una señora Jaramillo"* (Dagoberto, 2007)

El 92% de los hogares encuestados registra a un hombre como jefe de hogar con un promedio de edad de 56 años. Estos jefes de hogar en su mayoría han nacido y residido en el territorio, con un promedio de 51 años de residencia en el sector.

Es relevante consignar la continuidad cultural mapuche de la patrilocalidad en la constitución de los matrimonios, en donde la mujer se reacomoda en el espacio residencial paterno de su marido. Estas uniones, predominantemente se establecen entre personas de la misma comunidad o de comunidades indígenas vecinas, aún cuando gran parte de la población del territorio tiene relaciones de parentesco entre sí.

F 4.2.1.7 *Vivienda y Servicios Básicos*

Todas las familias de la comunidad son propietarias de sus viviendas, sólo el 40% la obtuvo a través del subsidio rural y un 60% la construyó por sus propios medios.

Solamente un 16% de los hogares encuestados, registra como vivienda un rancho o mediagua, situación que revela mejoría en las condiciones de habitabilidad de las familias. El 58% de los hogares cuenta con vivienda básica con un promedio de 3,3 piezas. Estas viviendas son fabricadas con madera en pisos y paredes, y zinc en los techos.

Las personas mayores recuerdan en el pasado la existencia de las *rukas*, construidas de madera de *canoga* y techos de paja, construidas a través de trabajo comunitario o *mingako*.

Respecto al suministro eléctrico de la vivienda, cabe señalar que el 51% de los hogares encuestados no cuenta con ninguna forma de abastecimiento

energético para alumbrarse, un 25% utiliza batería particular y sólo un 19% posee energía eléctrica rural[10].

El suministro de agua para todas las unidades residenciales se origina de vertiente, la cual es transportada a través de mangueras.

En materia de conectividad, cabe indicar que todos los hogares cuentan con aparato de radio, un 22% cuenta además con televisión y sólo el 8% de los hogares encuestados posee telefonía, aún cuando el sector se caracteriza por la baja cobertura de señal para estos equipos.

Prácticamente todos los hogares de las comunidades utilizan como sistema para cocinar los alimentos, la cocina a leña, que reemplazó al fogón, aún en la memoria de los más antiguos.

En cuanto al sistema de eliminación de excretas, se observó que un 90,5% de los hogares tiene cajón sobre pozo negro.

En términos de salud, la comunidad Juan Quintumán cuenta con la Estación Médico Rural (EMR) de Lago Neltume, actualmente en vías de ser acreditada como Posta, la que cuenta con Auxiliar Paramédico residente (Consultora Ngen Antu 2009). Esta estación es el recurso de salud más próximo con que cuenta la comunidad. Se trata de una instalación que se encuentra ubicada a un costado de la Escuela Básica, en el territorio de la comunidad Valeriano Cayicul. Cuenta con la presencia de dos auxiliares paramédicos, uno de ellos residente, quienes realizan acciones de fomento, protección, prevención y curativas menores a las familias del sector. Asociado a esta EMR existe un Comité de Salud, presidido por don Víctor Quintumán (miembro de la comunidad Juan Quintumán).

A nivel comunal el centro de salud de referencia es el Hospital de Panguipulli, hacia el cual se derivan los pacientes que requieren hospitalización para resolver casos de baja complejidad (hospital tipo 4), derivado de las Postas de salud y Consultorios correspondiente. Las interconsultas a especialidades deben ser solicitadas al Hospital Base de Valdivia, debiendo los Consultorios una vez a la semana trasladar los pacientes que deben atenderse por esta modalidad, existiendo muchas veces una sobredemanda de pacientes que no poseen recursos económicos para trasladarse por sus propios medios a

[10] Cabe destacar que el 4% restante no especifica el tipo de suministros eléctrico.

Valdivia, perdiendo muchas veces sus horas de atención (Consultora Ngen Antu 2009).

Cabe destacar que en la comunidad, por tratarse de población mapuche, conviven dos sistemas de salud, uno tradicional y otro moderno, por lo anterior es necesario describir desde un punto de vista antropológico el sistema correspondiente a la cultura mapuche.

Los estudios antropológicos dan cuenta de la existencia de un sistema de salud y enfermedad mapuche. Este se caracteriza por una visión integral de bienestar (mundo espiritual, social y material) asociado a la armonía de fuerzas opuestas y complementarias (Kumefelen 2008 en Ngen Antu 2009)

El mal es percibido como una de las principales causas de la enfermedad y existe una clara vinculación entre el cuerpo biológico y el orden social. La enfermedad y el mal son concebidos como fuerzas externas al cuerpo del enfermo y a la sociedad mapuche. Estas fuerzas se activan al transgredir ciertas normas sociales o rituales, que rompen con el ideal cultural de reciprocidad y solidaridad (Bacigalupo 2001 en Ngen Antu 2009).

En la Comunidad Juan Quintumán no se registran personas que ejerzan roles específicos en el sistema de Salud Mapuche, sí en las comunidades vecinas como Trigüe Cuicui y Manuel Curilef.

El 75% de las familias declara usar habitualmente plantas medicinales para el tratamiento de sus enfermedades, utilizando entre uno a cuatro tipos de ellas, destacándose el Natre, Matico, Manzanilla, Laurel y Eter. Cabe destacar que 33 familias reportan acudir a la medicina tradicional Mapuche para tratar sus enfermedades (Ngen Antu 2009).

F 4.2.1.8 *Economía de subsistencia y orientación al mercado*

Respecto a la actividad económica de las familias, cabe señalar que el 67% de los jefes de hogar de la Comunidad Juan Quintumán desarrolla una actividad económica independiente orientada a la agricultura y la ganadería realizada en sus propios predios. Esta actividad corresponde a una economía de subsistencia, destinada al autoconsumo. Por otra parte, un 33% de los jefes de hogar realizan labores productivas dependientes en predios forestales ubicados en la provincia. Por otro lado, el 13% de los encuestados se declaró

como jubilado o pensionado, aún cuando continúan desarrollando actividades productivas en sus predios.

La agricultura en la comunidad Juan Quintumán se desarrolla principalmente en huertas donde se cultivan papas y trigo, y en menor grado algunas hortalizas. El sistema de riego es básicamente de secano, siendo escaso el riego por agua de vertiente o de otra fuente de irrigación. Los suelos de la comunidad pertenecen, en general a clase VI y VII, presentando limitaciones por pendiente, profundidad y baja capacidad de retención de humedad. Se aprecian niveles bajos de fertilidad y sectores erosionados (Consultora Ngen Antu 2009).

A pesar de las condiciones de suelo, las familias de la comunidad mantienen actividad asociada a los recursos naturales disponibles, ya sean forestales, o de tipo agrícola o ganadero de subsistencia. La actividad pecuaria se desarrolla a nivel local, destacando la tenencia generalizada de una yunta de bueyes, gallinas, cerdos y corderos. Esta actividad es llevada a cabo por las propias familias quienes en su gran mayoría, orientan su producción al autoconsumo. No obstante, algunas familias venden parte de sus productos en la comunidad y en las localidades cercanas (carnicería de Choshuenco y Neltume, por ejemplo), en épocas de fiestas y a los turistas que llegan en verano.

F 4.2.1.9 *Educación y Nivel de Ingresos*

El 75% de los jefes de hogar de la comunidad Juan Quintumán presenta un nivel educacional básico incompleto, el 12% no tiene estudios formales, y sólo el 2% de los encuestados presenta una educación media incompleta.

No obstante lo anterior, este escenario va cambiando. La Escuela Rural Lago Neltume que convoca a niños de esta comunidad como de la vecina comunidad Valeriano Cayicul, cuenta con una matrícula relativamente estable de 46 alumnos[11] agrupados en dos cursos: un primer curso que reúne a niños de primero a cuarto básico; y un segundo curso, de quinto a sexto año básico. En su mayoría los alumnos que culminan la enseñanza siguen los estudios en los liceos e internados de Panguipulli.

[11] De acuerdo al levantamiento de información social, demográfica y productiva a la comunidad (marzo y abril de 2009) realizado por la empresa consultora Ngen Antu, la matrícula de la Escuela Rural Neltume es de 38 alumnos.

Los antecedentes disponibles sobre la prueba SIMCE (www.simce.cl) indica que los alumnos de la Escuela Rural Lago Neltume pertenecen al grupo socioeconómico bajo, dado que los apoderados han declarado tener hasta 8 años de estudio y tienen un ingreso del hogar de hasta 134.000 pesos. Entre un 60% y 100% de los estudiantes se encuentran en una condición de vulnerabilidad social (Consultora Ngen Antu 2009).

Los resultados obtenidos en la citada prueba, reflejan en general puntajes por debajo del promedio nacional y comunal en las tres pruebas aplicadas. Todo ello se relaciona con evidentes carencias de infraestructura del establecimiento, bajo nivel de escolaridad de los padres y, sobretodo, con dificultades en la implementación de metodologías.

De acuerdo a datos disponibles en el Plan Anual de Desarrollo Municipal (PADEM) 2007, donde se reconoce e incorpora la cultura indígena local como recurso formativo, se da cuenta de situaciones en el mundo adulto que afectan la calidad del proceso educativo y el rol de los padres, afectado por desinterés de estos, que se expresa por ejemplo en la baja asistencia a reuniones, y desde una perspectiva socioecónomica, una alta ingesta de alcohol y cesantía (Consultora Ngen Antu 2009).

Con respecto al nivel de ingresos de las familias de la Comunidad Juan Quintumán cabe destacar que es bajo: el 52,3% de los hogares tienen ingresos inferiores a los 50 mil pesos mensuales, el 30,2% reciben ingresos que fluctúan entre los 51 y 100 mil pesos mensuales, y un 16,5% de hogares recibe entre 101.000 y 200.000 pesos al mes.

Cabe considerar, por otro lado, que el 73 % de los hogares reciben algún tipo de subsidio estatal.

La consultora Ngen Antu, al encuestar 110 familias en 2009, recabó información de 20 familias que declararon sus ingresos. El promedio de ingreso familiar mensual (IFM) obtenido fue de 159.988 evidenciando una situación mayoritaria de pobreza. Dicha consultora identificó una composición del ingreso dada por tres factores:

- Ingresos obtenidos mediante trabajo extrapredial, producto de la venta de la fuerza de trabajo en empresas o predios de la zona;
- Ingresos por subsidios provenientes del gasto social del Estado; e

- Ingresos originados en la economía de autoconsumo de las familias que, si bien no constituyen ingreso monetario, sí implican ahorro de gasto, especialmente en las partidas de alimentación, materiales de autoconstrucción y energía para calefacción y cocina (Consultora Ngen Antu 2009).

F 4.2.1.10 *Estratificación socioeconómica*

En relación a este punto no se observa una clara estratificación socioeconómica en la comunidad. Tal como se estableció en el punto anterior, el 83% de las familias encuestadas tiene un ingreso mensual promedio inferior a los 100.000 pesos y no existen familias que ganen más de 150.000 pesos mensuales. Por otro lado, en esta comunidad no se registran allegados, condición que ha sido definido como un indicador de estratificación socioeconómica debido a su carácter de dependencia respecto al propietario.

F 4.2.1.11 *Vulnerabilidad Social*

Cabe tener en cuenta que no es posible, con lo datos existentes, determinar el grado de vulnerabilidad social de las familias. Sin embargo dado el bajo nivel de ingresos y su baja participación en proyectos productivos, es factible sostener un grado de vulnerabilidad relevante.

F 4.2.1.12 *Religión y Cosmovisión Indígena*

La comunidad Juan Quintumán realiza el Nguillatún con una frecuencia promedio entre dos a tres años, siendo las últimas en diciembre de 2007 y 2008[12]. Esta ceremonia que presenta particularidades, se lleva a cabo como es tradicional, a orillas del lago Neltume en donde el animal objeto de sacrificio es finalmente arrojado a sus aguas. Cabe destacar que para la organización y puesta en marcha del Nguillatún participan también actores de las comunidades indígenas vecinas.

En esta práctica ritual intervienen y adquieren un rol relevante la figura del *ngenpin*, el sargento y el capitán. También la figura del longko es importante, aunque en esta comunidad su reconocimiento y legitimidad es parcial.

[12] Consultora Ngen Antu 2009.

Es relevante consignar que esta práctica ha tendido a decrecer en las últimas décadas como consecuencia de la incorporación progresiva de las familias de la comunidad a las iglesias evangélicas, las cuales han rechazado abiertamente esta práctica cultural. Para los antiguos, el alejamiento de esta tradición, los habría desconectado con Dios, *ngenechen*, motivando su enojo y olvido, generando consecuencias negativas en la comunidad principalmente en la baja productividad de la tierra.

"Hace 40 años, que estoy ahí... a mi me echaron. Me eligieron a mí. Pero tiene que saber la lengua mapuche. Yo tengo que ordenar a la gente. El que quiere hacer el Nguillatún lo hace, tiene que poner el toro. Ese es el encabezado. Ya ahí yo tengo que dirigirlo, ayudarlo. Pero hay muchos que son evangélicos, quedamos pocos. Tienen que haber como cuarenta y tantos evangélicos. Y a mí me dicen que ya no vale el Nguillatún. En el roble no ponemos de acuerdo, con buenas palabras y enseñarlo al que no sabe. Tenemos que portarnos bien porque el sacrificio del Nguillatún es sagrado. Eso nos dejo nuestro señor, Dios. Se empieza de mapuche, entramos como a las siete, y estamos todos el día hablando en lengua, y no llega ningún chileno, ningún huinca, para eso estoy yo. Tampoco puede sacar foto, si quiere sacar foto a 500 metros. Vamos al cementerio hasta las 12, tomamos muday. Tenemos que empezar temprano. Hay que avisar casa por casa. El capitán es Quintumán, es joven, vamos renovando, pero él no sabe hablar en lengua, tiene que practicar mucho. Si cuesta. Es difícil, a mi no me enseño nadie, con la inteligencia. Ningún trabajo va aprender al tiro. Así es la lengua mapuche. Puede ir toda la familia, teniendo niños, tiene que llevarlos. Comida, cordero, tiene que llevarlo. Al animal se tira al lago, se saca el corazón. Hay un hombre especial para eso. Hay que tener energía. Así se hacía antiguamente, no es ahora no más. Se saca la mitad y se cuese queda con el puro cuero, y ahí que ponerle piedras para que se vaya al fondo. No se hace ramada. A veces caldea el sol y hay que poner ramas. A veces hay seis años que no se hace. Hace dos años que no se hacía. Ahora en diciembre, antes de la pascua se va hacer uno. A veces hacen Nguillatún para que se arregle el tiempo (...) También se corre a caballo, con bandera. Hay otro sargento más. Pusieron a otro más joven. Tampoco sabe el idioma. El que quiere aprender, aprende. (Dagoberto, 2007)

F 4.2.1.13 *Uso del mapudungun y permanencia de ceremonias tradicionales*

En la Comunidad Juan Quintumán se percibió una pérdida creciente del idioma tradicional (mapudungún, mapuzún, o tsesungún como algunos la denominan).

Sólo los personajes "muy antiguos" lo practican, especialmente aquellos que tienen un rol preponderante en el Nguillatún. En las encuestas y entrevistas se percibió interés en los jóvenes o niños en aprender, por lo cual adquiere relevancia la escuela de Lago Neltume, la cual presenta iniciativas al respecto.

"*Dios dejó el vocabulario para hablar su lengua. Nosotros tenemos que hablar todo el día cuando hay Nguillatún. Los jóvenes tienen vergüenza de hablar. Y el vestuario, el pañolol, y la cinta, también tienen vergüenza de usarlo. Yo tengo el equipo, la chiripa, el trafilolco, todo*" (Dagoberto, 2007).

Cabe consignar que en la Escuela Básica Rural Lago Neltume se desarrolla un programa de educación intercultural contando con un asesor cultural, don Víctor Quintumán, desde hace cuatro años. Este programa se ha planteado como desafío que el 80% de los niños pueda saludar en mapudungun, preguntar y responder acerca de la salud, también deben dominar grupos semánticos pertenecientes a animales domésticos, alimentos que se producen en sus familias, grupos de palabras relacionados a la naturaleza y algunos nombres de parentescos.

Otro aspecto importante de mencionar es que los niños muestran entusiasmo de las clases de lengua y de las historias que les cuenta su profesor mapuche a cerca de su cultura, se manifiestan motivados y orgullosos de ser mapuche. Aprecian participar del *nguillatun* que se realiza en dos lugares del sector, en la comunidad Juan Quintumán y Valeriano Cayicul (Consultora Ngen Antu 2009).

En la comunidad Juan Quintumán no existe machi, figura ancestral de la cultura mapuche ligada al ritual de la sanación. En la actualidad, si bien la mayor parte de la población acude a los servicios de salud pública, algunos habitantes se desplazan hacia otras localidades, como Villarrica para ser atendidos por machis u otros curanderos tradicionales. Las plantas medicinales tradicionales son en su mayoría reconocibles y utilizadas por la gran mayoría de la población, destacando el matico, natre y romero:

"Denante estuvimos conversando en el idioma mapuche, por qué antes al mapuche mi Dios lo tenía más protegido, porque tal no hubieron escuela, pero mi diosito le daba la capacidad de ser nienpin, y significa un adivino, puede ser un astrólogo. Y ellos saben lo que va a venir en el invierno, el próximo año, si vamos a tener nevazones, y el nienpin lo decía bien. Los viejos ya no conocimos un nienpin. No podemos saber como vienen las cosas. Y si hay está muy lejos, cobra mucha plata, cobra su trabajo. El nienpin es un soñador,

toca el kultrún esa era la sabiduría que tenía el mapuche. De muy chico lo destinaba, casi lo mismo que le sucedió a nuestro señor. Que ya no existen nienpin debe a ser más de 40 años. En Paillahuinte había nienpín. Habían dos nienpines mujeres y había que ir a buscarlas. Antes hubo una epidemia de ratones se comieron los sembrados y para cortar esa epidemia fueron a buscar a los nienpines de Paillahuinte y Choshuenco, en Pirihueico. Como será el poder lo agarraban vivo a los ratones y lo echaban y hacían Nguillatún para que dios lo oiga. A la montaña llegaron todos esos bichos". (José, 2007).



Foto F 4: Anciana comunidad Juan Quintumán.

F 4.2.1.14 *Lugares de significación cultural o patrimonial*

El 59% de la comunidad reconoce la presencia de sitios de relevancia cultural o patrimonial en su territorio, identificando como significativos en orden decreciente: la cancha de Nguillatún; el árbol ceremonial; el *palenque*[13] (una especie de madero utilizado en el Nguillatún para arrastrar a los animales); el cementerio indígena; la sede comunitaria; y por último, las iglesias católicas y evangélicas.

13 Denominación asignada por la población mapuche local.

F 4.2.1.15 *Identidad étnica*

Las personas encuestadas se reconocen a sí mismas como mapuche, por lo que a pesar de la disminución en las prácticas tradicionales de la cultura se puede plantear que existe un grado importante de identidad. Lo anterior debido a su participación en la comunidad indígena conformada como tal en consideración de la ley indígena 19.253.

F 4.2.1.16 *Conflictos intracomunitarios y extracomunitarios*

Esta comunidad, registra un 19% de hogares que manifiestan sostener conflicto de tierras. En su mayoría se trata de conflictos entre la propia familia como consecuencia de la subdivisión de los predios. En esta comunidad no se identificaron conflictos extracomunitarios.

F 4.2.2 Etnografía de la comunidad indígena Valeriano Cayicul

Esta comunidad al igual que la comunidad Juan Quintumán, recibe su nombre de quien se registró como cacique en el título de merced.

La comunidad, inscrita en CONADI con el N° 467 (2004), es conocida como la comunidad de "Los Marcial", debido a que dicho apellido es el de mayor predominio en las familias. A esta comunidad también se le denomina "Lago Neltume Bajo", en consideración del lugar en la que se emplaza.

F 4.2.2.1 *Metodología de trabajo*

- *Líderes entrevistados*

- Mariano Marcial, presidente de la comunidad. Con este dirigente se indagó en los orígenes de la comunidad; en las costumbres y modos de vida de antaño, los principales cambios; la pérdida de territorio y de las prácticas identitarias mapuche; y en los sitios de relevancia cultural.

- Eugenio Marcial, sargento de Nguillatún. Con este actor se exploró en las condiciones socioculturales de la comunidad; en su participación y particularidades que adquiere la ceremonia del Nguillatún; y en los principales problemas y conflictos de la comunidad.

- Rubaldo Arévalo, director de la escuela Lago Neltume. Con este actor se indagó en la realidad socioeducativa de las dos comunidades que aborda (Juan Quintumán y Valeriano Cayicul). Se indagó también en la inclusión en la comunidad del Programa Orígenes, y las tareas y relevancia del asesor cultural.

- *Personas encuestadas*

- Las encuestas se realizaron con la asistencia de Mariano Marcial, Presidente de la Comunidad Indígena, entre el seis y siete de octubre del 2007.

- Se aplicaron un total de 39 encuestas.

- *Apreciaciones sobre la aplicación de entrevistas y encuestas*

En términos generales la comunidad se mostró dispuesta a la aplicación de la encuesta.

F 4.2.2.2 *Entorno geográfico paisajístico de la comunidad*

La comunidad indígena Valeriano Cayicul se sitúa en los faldeos y en el fondo de valle, atravesado por el río Chanchán y por el estero Llallalca, aproximadamente desde el cerro Tornamesa (sector de Remeco) hasta la desembocadura del río Chanchán, en el Lago Neltume.

Debido al origen glaciar, el valle presenta pequeñas colinas de till de origen morrénico. Sin embargo, y debido a su origen volcánico, los suelos se presentan en colores pardos y con un alto contenido de materia orgánica. Los depósitos volcánicos provienen del cono del Mocho- Choshuenco y tienen una composición andesítico-basáltica.

La vegetación nativa corresponde, como en el resto del área de estudio, a un bosque caducifolio con predominancia de raulí (*Nothofagus alpina*) y coigüe (*Nothofagus dombeyi*).



Foto F 5: Comunidad Valeriano Cayicul.

La comunidad mostró claras diferencias de uso de la tierra entre los predios ubicados en los cerros y aquellos de fondo de valle. Mientras los ubicados en pendiente predomina el uso forestal, con plantaciones forestales con bosques mixtos, los terrenos del valle presentan praderas con algunas plantaciones forestales, orientadas principalmente a la ganadería.

F 4.2.2.3 *Número de familias y densidad demográfica*

En la Comunidad Valeriano Cayicul habitan 160 personas[14], correspondientes a 42 familias[15], dispuestas sobre una superficie cercana a las 300 ha[16], lo que configura una densidad poblacional de 5,3 personas por km².

F 4.2.2.4 *Sistema de tenencia de la tierra*

La gran mayoría de los comuneros son propietarios de sus predios (87%), mientras que sólo un 3% de los encuestados señaló ser arrendatario. La propiedad de los predios se materializó con los títulos de dominio entregados por INDAP en la década de los ochenta.

[14] De acuerdo a la información recopilada por ENDESA entre 2007 y 2009, en la comunidad habitan 198 personas (ENDESA 2009).
[15] Dato recopilado en 2007 no actualizado.
[16] De acuerdo a la información recopilada por ENDESA (2009), la superficie que ocupa la comunidad Indígena Valerano Cayicul corresponde a 602.5 ha.

F 4.2.2.5 *Organización sociopolítica y liderazgo*

La principal organización social del territorio, es sin duda la comunidad indígena. Esta comunidad cuenta con una directiva que es elegida cada dos años y que en la actualidad es presidida por Mariano Marcial[17]. La mayor parte de las familias del sector se encuentran adscritas a ella reconociendo una continuidad con la organización tradicional del territorio. A la comunidad se le atribuye un carácter funcional para la postulación a beneficios y proyectos productivos.

La comunidad se reúne en diversas instancias y para múltiples propósitos. En este sentido, las reuniones de la comunidad son gravitantes, aún cuando la convocatoria es variable y suele ser más amplia cuando refieren a proyectos productivos o cuando se vinculan a determinadas coyunturas que los involucra directa o indirectamente.

Existe además una junta de vecinos, hoy prácticamente sin vigencia, que se articula con el territorio que ocupa la Comunidad Juan Quintumán. Esta organización no refiere a una pertenencia étnica, pudiendo participar población indígena como no indígena.

Igualmente existe una agrupación de mujeres, presidida por Sara Marcial. Esta instancia es apoyada por el municipio para desarrollar actividades productivas, buscando especialmente replicar la experiencia de invernaderos agrícolas desarrollados en la comunidad indígena Manuel Curilef.

Destaca el Club de Rayuela, organizado desde el año 2005, el cual se ubica en el predio de un comunero. Este juego se ha convertido en el último tiempo en un espacio de convivencia particularmente para los hombres que han organizado torneos entre comunidades. En esta actividad no sólo se cuenta con la participación indígena sino también intervienen "huincas".

Por último, es relevante consignar que las rondas médicas que se llevan a cabo cada quince días en la estación médico rural, ubicada en esta comunidad, así como las actividades de la escuela, también constituyen espacios de encuentro social y comunitario.

[17] De acuerdo a la información recopilada por ENDESA (2009), Mariano Marcial continúa siendo el presidente de la Comunidad Valeriano Cayicul.

F 4.2.2.6 *Familia y parentesco*

Las familias, al igual que la comunidad Juan Quintumán, se caracterizan por ser de tipo nuclear. Los resultados de las encuestas revelan un promedio de sólo 1,2 núcleos familiares por vivienda, con 3,2 personas habitando las unidades habitacionales.

Por otro lado, el 92% de los hogares encuestados registra a un hombre como jefe de hogar con un promedio de edad de 53 años. Estos jefes de hogar en su mayoría han nacido y residido en la comunidad, aún cuando el promedio de años de residencia (42 años) es inferior al registrado en la comunidad Juan Quintumán.

Es relevante consignar además la continuidad cultural mapuche de la patrilocalidad en la constitución de los matrimonios, en donde la mujer se reacomoda en el espacio residencial paterno de su marido. Estas uniones, predominantemente se establecen entre personas de la misma comunidad o de comunidades indígenas vecinas, aún cuando gran parte de la población del territorio tiene relaciones de parentesco entre sí, predominando los apellidos Marcial, Quilaqueo y Colipán. Sin embargo, también se presentan uniones mixtas entre indígenas y no indígenas.

F 4.2.2.7 *Vivienda y servicios básicos*

Prácticamente todas las familias de la comunidad son propietarias de sus viviendas. Un 54% construyó sus propias viviendas y el 46% la obtuvo a través del subsidio rural. Todas las viviendas son de construcción de madera en pisos y paredes, y de zinc en los techos, con un promedio de 4,1 piezas. El 84% cuenta con vivienda básica o casa, situación que revela mejoría en las condiciones de habitabilidad de las familias y solamente un 15% de los hogares encuestados, registró como vivienda un rancho o mediagua.

El 51,2% de las viviendas encuestadas cuenta con energía eléctrica rural, pero un 46% de los hogares no cuenta con ninguna forma de abastecimiento energético.

El suministro de agua para las viviendas se origina en un 100% de vertiente, la cual es transportada a través de mangueras.

En materia de conectividad, todos los hogares cuentan con aparato de radio y un 33% de los consultados declaró además tener televisión. Un 10% de los encuestados cuenta con telefonía celular, a pesar de que el sector se caracteriza por la baja cobertura de señal para estos equipos.

Todos los hogares de la comunidad utilizan como sistema para cocinar los alimentos la cocina a leña, y sólo un 2% de los encuestados cuenta además con cocina a gas.

En cuanto al sistema de eliminación de excretas, el 82% de la comunidad posee cajón sobre pozo negro y el 18% restante de los encuestados no especificó el sistema utilizado.

F 4.2.2.8 *Economía de subsistencia y orientación al mercado*

En la comunidad Valeriano Cayicul se observó un porcentaje equiparado de jefes de hogar que desarrollan un tipo de ocupación dependiente e independiente. Los primeros corresponden a trabajadores temporeros que se desempeñan en empresas forestales y en menor medida actividades agrícolas; y los segundos desarrollan una actividad agrícola y ganadera independiente en sus propios predios.

La comunidad presenta una producción estrictamente orientada hacia el autoconsumo y en una muy pequeña medida a la venta a turistas. Su uso productivo incluye la tenencia de animales menores y mayores. Los animales mayores de tipo bovino son utilizados para faenas de extracción lechera para autoconsumo y de uso de fuerza (yunta de bueyes) para la preparación de la tierra.

El tamaño promedio de los predios es de alrededor de 5,9 ha considerando, por cierto, la existencia de predios que se ubican muy por debajo a ese promedio. Por otra parte, estos predios se abastecen de agua para riego tanto del río como de la vertiente. Como se indicó, su uso productivo es predominantemente agrícola y en promedio, la superficie explotada es de 0,8 ha. El 100% de los hogares posee una huerta donde se cultivan papas y hortalizas destinadas al consumo del hogar. Cabe también indicar que para mejorar la productividad, se utilizan, fertilizantes químicos, que los propios encuestados han asociado al deterioro en la calidad de la tierra.

También la comunidad desarrolla la crianza de pavos, gansos, además de bovinos, ovinos y porcinos, que también satisfacen el consumo del hogar. Aún cuando en ciertas épocas del año estos productos se comercializan o intercambian en el mismo sector, sólo el 15% de los encuestados comercializa fuera de la comunidad, en la localidad de Neltume.

F 4.2.2.9 *Educación y nivel de ingresos*

El 64% de los jefes de hogar de la comunidad Valeriano Cayicul, presenta un nivel educacional básico incompleto, un 15% no tiene estudios formales; y sólo un 5% de los encuestados cuenta con enseñanza media completa.



Foto F 6: Escuela Rural, Lago Neltume.

No obstante, este escenario desfavorable tiende a transformarse. La escuela Rural Lago Neltume, que convoca a niños de las comunidades Juan Quintumán y Valeriano Cayicul, cuenta con una matrícula relativamente estable de 46 alumnos, agrupados en dos cursos. En su mayoría los niños que culminan la enseñanza siguen los estudios en los liceos e internados de Panguipulli.

El nivel de ingresos de las familias de esta comunidad es muy bajo. El 46,1% de los hogares tienen ingresos que fluctúan entre los 51.000 y 100.000 pesos; el 33% recibe ingresos inferiores a los 50 mil pesos mensuales. Un 41% de los hogares reciben algún tipo de subsidio estatal. Se agrega además un 5% de jefes de hogar que reciben la pensión de exonerados políticos.

F 4.2.2.10 *Estratificación socioeconómica*

No se observa una clara estratificación socioeconómica en las comunidades. El 80% de las familias encuestadas tiene un ingreso mensual promedio inferior a los 100.000 pesos y no existen familias que ganen más de 150.000 pesos mensuales, lo que llevaría a concluir que la población se ubica en un estrato socioeconómico muy bajo. Sin embargo dadas las características socioculturales del mundo indígena no es posible estimar sus condiciones de vida sólo en relación a sus ingresos, debido a que sus estrategias de sobrevivencia no se sostienen exclusivamente de sus ingresos monetarios.

Por otro lado, en esta comunidad no se registran allegados, condición que ha sido definido como un indicador de estratificación socioeconómica debido a su carácter de dependencia respecto al propietario.

F 4.2.2.11 *Vulnerabilidad social*

No es posible, con lo datos existentes, determinar el grado de vulnerabilidad social de las familias. Sin embargo dado el bajo nivel de ingresos y su baja participación en proyectos productivos, es factible presumir su vulnerabilidad.

F 4.2.2.12 *Religión y cosmovisión Indígena*

La comunidad Valeriano Cayicul realiza cada dos a tres años la ceremonia del Nguillatún. Para la organización y puesta en marcha del Nguillatún participan también las comunidades indígenas vecinas. Para estos propósitos adquiere centralidad la figuras del *ngenpin*, que en esta zona es conocido como el sargento y la del capitán, su ayudante. También se destaca la figura del longko, aunque en esta comunidad su reconocimiento y legitimidad es parcial.

"En año 62... un tío me fue a ver a mi, y me dijo, parece que tu teni más longko que tu papá, sabí más. Nos acompaña a un Nguillatún, me dijo. El era sargento. La finada de mi mamá me dijo "yo no entro a la junta" y eso está pasando en todos lados, la cuestión de la comida. Si usted no tiene algo no lo miran, o un recurso anda más bajo. Con algo hay que llegar. Mi mamá no quería "los otros están comiendo su rico asado y a nosotros no dan una comida muy inferior", pero yo le dije, "mire mami, vamos a entrar a la junta". Yo soy sobrado en cualquier manera, en pulpería, de tener las cosas suficientes. Haga mudai mami, yo voy a hacer un esfuerzo voy a buscar un cordero por ahí, y con ese cordero vamos a entrar a la junta". Fuy y compré

un cordero. Me levanté a las 4 de la mañana. Llegó mi tío. Día y medio, dos días eso es lo que se celebra, el traguén. Por esa junta yo tengo mi gratitud, mi fe. Yo de muy chico me gustó. Yo también hice una rogativa personal. Tengo animalito, tengo ovejas, yo lo estoy mereciendo. Este año se va a hacer a orillas del lago, en la otra comunidad. Ahí lo acompañamos nosotros. Yo por lo menos se hablar bastante en lengua, y Dios me tiene bastante en cuenta. Dios me dio el entendimiento. Mariano tiene buen vocabulario, pero sabe hablar en puro castellano y en mapuche no sabe nada" (Eugenio, 2007)

Es relevante finalmente consignar que esta práctica ha tendido a decrecer en las últimas décadas como consecuencia de la incorporación progresiva de mapuches a las iglesias evangélicas que han rechazado abiertamente esta práctica cultural.

En la comunidad no existe machi, figura ancestral mapuche ligada al ritual de la sanación, aún cuando si existió en el pasado. Si bien en la actualidad la mayor parte de la población acude a los servicios de salud pública, algunos actores visitan a machis de otras localidades, como Villarrica, o se atiende con otros curanderos tradicionales.

F 4.2.2.13 *Uso del mapudungun y permanencia de ceremonias tradicionales*

Se percibe una pérdida creciente del idioma tradicional, el mapuzún, como algunos lo denominan. Sólo los personajes "muy antiguos" lo practican, especialmente aquellos que tienen un rol preponderante en el Nguillatún. Se percibe interés en los jóvenes o niños en aprender superando vergüenzas identitarias, de ahí la relevancia que adquiere la escuela en el fortalecimiento cultural.

"Mi papá me enseñó, era amestizado chileno, mi mamá era paisana neta. Yo por eso aprendí hablar el mapuche. Mi padre sabía. A mi me dicen "este es un pelusón, tiene apellido huinca y porque sabe hablar tanto en mapuche". Pero Dios me dio ese don. Nosotros fuimos seis hermanos, cuatro hermanos y dos mujeres, pero ninguno supieron, andan volando. Me dejó, yo hablo bien el mapuche. A toda la comunidad le gano en hablar mapuche. Aquí habimos varios que sabemos hablar. Muchos son embrutecidos. A mi me gusta respetar a cualquier persona. Yo no soy de los que está en la calle botado tomando una cerveza. Siempre estoy en la casa. Mis hijos comprenden, pero no saben devolver la palabra. Yo lo sé hablar y responder las cosas. Yo

estuve en el colegio de Neltume, entre los huincas. Yo estudié entre las monjitas. (Eugenio, 2007).

F 4.2.2.14 *Lugares de significación cultural o patrimonial*

El 59% de la comunidad reconoce la presencia en su territorio de sitios o lugares de relevancia cultural o patrimonial. Entre ellos destaca la cancha de Nguillatún, la iglesia evangélica y un cementerio antiguo, hoy en desuso.

F 4.2.2.15 *Identidad étnica*

Las personas encuestadas se reconocen a sí mismas como mapuche, por lo que, a pesar de la disminución en las prácticas tradicionales, se puede plantear que existe un grado importante de identidad étnica reforzado por la participación de las familias en la comunidad indígena.

F 4.2.2.16 *Conflictos intracomunitarios y extracomunitarios*

De las familias consultadas en esta comunidad, sólo se registra un caso de conflicto de tierras. Se trata de conflictos entre la propia familia como consecuencia de la subdivisión de los predios. No se identificó en esta comunidad conflictos extracomunitarios.

F 4.2.3 Etnografía de la comunidad indígena Trigüe Cuicui

Esta comunidad inscrita como tal en los registros de CONADI con el Nº 636 (2007) se le denomina también Paillahuinte, considerando el nombre de la localidad donde se ubica.

F 4.2.3.1 *Metodología de trabajo*

- *Líderes entrevistados*

- Juan de Dios de Valle y Rebeca Amoyao Colín, nieta de machi. Con estos actores se abordó los orígenes y proceso histórico vivido por la comunidad; la pérdida de identidad y su conformación legal como comunidad indígena.

- *Agentes públicos entrevistados*

- María Virginia Aillapán, encargada de la oficina de asuntos mapuche de la Municipalidad de Panguipulli. Se abordó la realidad socioeconómica, cultural y organizacional de las comunidades indígenas ubicadas en el área de influencia del Proyecto Central Hidroeléctrica Neltume.

- *Personas encuestadas*

- Las encuestas realizadas el 9 de octubre del 2007 fueron acompañadas por Juan de Dios del Valle, Presidente de la Comunidad Indígena.

- Se aplicaron un total de siete encuestas, un 25% del total de los asociados de la comunidad.

- *Apreciaciones sobre la aplicación de entrevistas y encuestas*

En esta comunidad, hubo manifestación de rechazo, desconfianza y desinterés por participar en la encuesta. La comunidad en general rechazó participar de este instrumento por considerarla inconducente, aludiendo a las aplicadas por instituciones públicas, así como no percibe que el proyecto pueda afectarlos directamente.

F 4.2.3.2 *Entorno geográfico paisajístico*

El sector de Paillahuinte, donde se inserta la comunidad indígena Trigüe Cuicui, se ubica al norte del río Llanquihue y corresponde a una zona de praderas y áreas de mediana pendiente. La geomorfología del lugar indica una génesis volcánica y un modelamiento glaciar que generó un paisaje encajonado con restos morrénicos, que le otorgan una fisonomía ondulada. El sector presenta sistemas de quebradas menores y red de quebradas intermitentes activas durante períodos de mayor pluviosidad. A su vez el área donde se inserta la comunidad, presenta dos formaciones vegetacionales ubicadas en las zonas altas y de quebrada con bosques nativos *(Nothofagus alpina, Nothofagus dombeyi, Laureliopsis philippiana)* y su sotobosque asociado *(Chusquea culeou, Maytenus magellanica)*, y las zonas de fondo de valle y laderas con plantaciones de Pino o áreas abiertas de uso ganadero y/o agrícola.



Foto F 7: Comunidad Trigüe Cuicui.

F 4.2.3.3 *Número de familias y densidad demográfica*

La Comunidad Trigüe Cuicui está formada por 33 familias con una población de 115 personas, que ocupan una superficie de 800 ha, constituyendo una densidad poblacional de 14,3 personas por Km².

F 4.2.3.4 *Sistema de tenencia de la tierra*

La mayoría de los comuneros son propietarios de sus predios (71%), mientras que un 28,5% ocupa un terreno cedido o bien no especifica su condición.

F 4.2.3.5 *Organización sociopolítica y liderazgo*

La principal organización social del territorio, es sin duda la comunidad indígena, a la cual la mayor parte de las familias del sector están adscritas. Esta organización cuenta con una directiva que es elegida cada dos años y que en la actualidad es presidida por Juan de Dios del Valle. A diferencia de las otras comunidades estudiadas, no se reconoció en la memoria histórica de la población, la existencia de una comunidad anterior organizada y cohesionada.

F 4.2.3.6 *Familia y Parentesco*

Las familias de la Comunidad Trigüe Cuicui, al igual que las comunidades presentes en el área de influencia del proyecto, se caracterizan por ser de tipo nuclear. La encuesta reveló un promedio de un único núcleo familiar por vivienda, habitadas por un promedio de 2,6 personas y encabezadas por un

hombre como jefe de hogar. Este escenario es explicable por razones migratorias, debido a que la gran mayoría de los hogares tiene a algunos de sus miembros residiendo fuera del sector por razones laborales y/o educativas.

En esta comunidad, así como en las otras estudiadas, es frecuente la práctica de la patrilocalidad. Estas uniones de manera predominante se establecen entre personas de la misma comunidad o de comunidades indígenas vecinas, destacando los apellidos Amoyao, del Valle y Cayumán.

F 4.2.3.7 *Vivienda y servicios básicos*

La mayoría de las familias (95%) de la comunidad son propietarias de sus viviendas, de las cuales sólo el 28,5% la obtuvo a través del subsidio rural. Todas las viviendas son de construcción de madera en pisos y paredes, y de zinc en los techos, con un promedio de 4,3 piezas por vivienda. En la comunidad no se registran viviendas tipo rancho o mediagua, situación que denota una mejoría en las condiciones de habitabilidad de las familias.

Todas las viviendas encuestadas de la comunidad cuentan con energía eléctrica rural, se proveen mayoritariamente de agua de vertiente y utilizan cocina a leña para cocinar. En cuanto al sistema de eliminación de excretas, el 71% posee cajón sobre pozo negro, un 14% utiliza fosa séptica y el resto elimina las excretas "a campo abierto".

En materia de conectividad, todos los hogares cuentan con radio y el 57% con televisión. Sólo el 14,2% cuenta con telefonía celular.

F 4.2.3.8 *Equipamiento comunitario*

La comunidad Trigüe Cuicui no cuenta con equipamiento comunitario, teniendo que utilizar la escuela, posta, locales comerciales de la localidad de Choshuenco.

F 4.2.3.9 *Economía de subsistencia y orientación al mercado*

En lo relativo al modo de subsistencia, el total de jefes de hogar encuestados refiere una ocupación laboral de dependencia, correspondiente a empleos en los fundos cercanos.

Los predios de 14,4 ha de tamaño promedio, se orientan fundamentalmente a la agricultura de papas y hortalizas destinadas al consumo del hogar. La comunidad Trigüe Cuicui también desarrolla ganadería de bovinos y ovinos que también satisfacen el consumo del hogar. En ciertas épocas del año se comercializan e intercambian productos en el mismo sector, mientras que un 12% se desplaza a la localidad de Choshuenco para su comercialización.

F 4.2.3.10 *Educación y nivel de ingresos*

El 50% de los jefes de hogar de la comunidad presentó un nivel de educación básico incompleto, un 28% presentó un nivel básico completo y el 21% restante no posee estudios. Concordante con lo anterior, el nivel de ingresos de las familias de esta comunidad es sin lugar a dudas muy bajo. El 57% recibe ingresos que fluctúan entre los 51.000 y 100.000 pesos mensuales, y un 28% recibe ingresos inferiores a los 50 mil pesos mensuales. De los hogares encuestados, sólo se presentó un caso que posee un nivel de ingresos superior a los 100.000 pesos mensuales.

F 4.2.3.11 *Estratificación socioeconómica*

En la comunidad Trigüe Cuicui no se observó una clara estratificación socioeconómica debido a que la mayoría de las familias encuestadas tiene un ingreso mensual promedio inferior a los 100.000 pesos.

F 4.2.3.12 *Vulnerabilidad social*

No es posible, con lo datos existentes, determinar el grado de vulnerabilidad social de las familias de la comunidad. Sin embargo, dado el bajo nivel de ingresos y su baja participación en proyectos productivos, es posible sostener un grado de vulnerabilidad importante.

F 4.2.3.13 *Religión y cosmovisión Indígena*

La comunidad Trigüe Cuicui hace más de 50 años que no realiza la ceremonia del Nguillatún en sus tierras, aún cuando la comunidad reconoce la antigua cancha destinada para tal propósito. No obstante la desaparición del ritual, algunos comuneros asisten a la ceremonia del Nguillatún realizada en otras comunidades indígenas del sector.

F 4.2.3.14 *Uso del mapudungun y permanencia de ceremonias tradicionales*

En la comunidad se percibió una pérdida creciente del idioma mapudungún, en donde sólo los más viejos lo practican. Por otra parte en la comunidad, al igual que en las otras comunidades presentes en el área de influencia del proyecto, no existe machi, figura ancestral mapuche ligada al ritual de la curación. Si bien en la actualidad la mayor parte de la población acude a los servicios de salud pública, algunos actores visitan a machis de otras localidades, o se atiende con otros curanderos tradicionales.

F 4.2.3.15 *Lugares de significación cultural o patrimonial*

Es importante consignar que sólo un 28% de los hogares consultados de esta comunidad reconocen la existencia de sitios de relevancia cultural o patrimonial en su territorio. Básicamente se trata del "trolol", antigua caverna utilizada como espacio de comunicación entre los líderes indígenas tradicionales del pasado. También en esta categoría la comunidad identificó la sede social.

"He escuchado en conversa a los antiguos. Hoy en día hablamos a cualquier lado, con celular. Antes dicen que tenían su comunicación debajo de la tierra. Sus trolols. Hay llegaban los mensajes. La persona que sabía llegaba hasta allá, y sabía como iba a ser la rogativa. En Paillahuinte había y se comunicaba para todos lados. Hablaban su lenguaje, hablándole a nuestro Dios. Se escuchaba hasta el otro lolol. Allá en Llaillalca. El mapuche tenía poder. Dicen que trolols habían muchos".

F 4.2.3.16 *Identidad étnica*

La totalidad de las personas encuestadas se reconocen a sí mismas como mapuche, a pesar de la disminución en las prácticas tradicionales de la cultura. Considerando la participación de la comunidad se puede plantear que existe un grado importante de identidad étnica en la comunidad Trigüe Cuicui.

F 4.2.3.17 *Conflictos Intracomunitarios y extracomunitarios*

De las familias consultadas en esta comunidad, sólo se registró un 28,5% de conflicto de tierras. Por otra parte, actores no indígenas que trabajan o viven en el territorio refirieron conflictos de convivencia al interior de la comunidad y

riñas entre comunidades provocadas en lo fundamental, por el abuso masivo en el consumo del alcohol.

F4.2.4 Etnografía de la comunidad indígena Inahuincul de Los Ñadis

La comunidad indígena Inahuincul (*Orilla del Cerro)*, está inscrita con el N° 373 (2002) en los registros de la CONADI. Los límites de la comunidad aún cuando no están bien definidos, debido a la naturaleza asociativa y no territorial de la comunidad, tienden a coincidir con los del sector Los Ñadis. Dicho sector está limitado por el norte por el camino que se dirige al fundo Releco y el Río Nalcahue, el cual se conforma con la confluencia de los ríos Panco y Mañío, definiendo este último, el límite noreste de la comunidad. Al oeste limita con el río Los Ñadis, mientras que hacia el suroeste el límite es la divisoria de aguas. Por último el Río Huinhuin marca el límite sur de la localidad.
Antes de la constitución formal de la comunidad, este territorio no contaba con una organización formal, presumiblemente por la ausencia de un liderazgo tradicional, constituyéndose organizaciones para fines específicos, como el comité de adelanto o de salud, ahora inexistentes. Cabe destacar que las primeras familias en asentarse en el sector provenían de Cayumapu Bajo, destacándose las familias Curipán y Hueitra.

F4.2.4.1 *Metodología de Trabajo*

- *Líderes entrevistados*

- Inés Huaiquipán, presidenta de la comunidad, con quien se indagó en la historia de la comunidad y del territorio, además de abordar las condiciones socioeconómicas de las familias.

- María Eugenia Aillapán, Presidenta Oficina de Asuntos Mapuche de la Municipalidad de Panguipulli

- *Hogares encuestados*

- Se llevó a cabo el proceso de encuestas con la anuencia de la presidenta.

- Se aplicaron un total de cinco encuestas.

- *Apreciaciones sobre la aplicación de entrevista y encuestas*

Esta comunidad o más exactamente los hogares abordados aceptaron sin mayor inconveniente el proceso de encuestas.

F4.2.4.2 *Entorno geográfico paisajístico de la Comunidad*

Geomorfológicamente el sector de Los Ñadis se caracteriza por una planicie de lomajes suaves, de una altitud cercana a los 500 metros, encajonada entre cordones pequeños que limitan con los ríos Nalcahue, Panco, Mañío, Los Ñadis y Huin Huin. El sector, que presenta suelos de origen morrénico con distintos grados de desarrollo, se caracteriza por la baja ocupación productiva del terreno predominando el uso ganadero destinado al autoconsumo y al intercambio menor, con bovinos, equinos, ovinos y aves. De manera aislada se encontraron parches de una hectárea plantados con eucaliptos, correspondientes a un proyecto productivo de CONAF. También se registró pequeñas huertas destinadas al autoconsumo y algunos cultivos extensivos de papas, con métodos de fertilización natural como la siembra de habas para la fijación de nitrógeno.

El sector de planicie presenta rasgos de estrés hídrico que se advierte en la cobertura vegetal y el suelo a descubierto. Sin embargo se observaron pequeñas quebradas activas.

F4.2.4.3 *Número de familias y densidad demográfica*

La comunidad cuenta con 13 socios, según los datos proporcionados por la Presidenta de la Comunidad. Al igual que las comunidades anteriores predominan las familias nucleares. Cabe tener presente que no fue posible determinar la densidad demográfica ya que no se contó con el tamaño de las propiedades.

F4.2.4.4 *Sistema de tenencia de la tierra*

Las encuestas realizadas en la comunidad advirtió el predominio de propietarios, registrando sólo un caso de allegado. Es importante considerar que la relación con la propiedad de la tierra se materializó con los títulos de dominio entregados por INDAP en la década de los ochenta.

F4.2.4.5 *Organización sociopolítica y liderazgo*

La única organización social a la que dicen pertenecer los encuestados es la comunidad indígena legalmente presidida por Inés Hueiquipán Curipán. Cabe destacar que en el pasado se constituyeron otras organizaciones sociales con fines específicos, no obstante ahora no están en funcionamiento.

F4.2.4.6 *Familia y Parentesco*

En Los Ñadis se registró un promedio de sólo un núcleo familiar por vivienda. También es relativamente bajo el tamaño de la familia que habita en la vivienda, dado que sólo se registró un promedio de 3,3 personas. Por cierto, cabe considerar que la gran mayoría de estas familias tiene a algunos de sus integrantes residiendo fuera del sector por razones laborales y/o educativas, evidenciando el profundo proceso migratorio que caracteriza a este territorio.

En las familias de la comunidad son predominantes los jefes de hogar masculinos, mientras que el promedio de edad de éstos alcanza los 60 años.

F4.2.4.7 *Vivienda y servicios básicos*

Prácticamente todas las familias de las comunidades abordadas (80%) son propietarias de sus viviendas, de las cuales un 40% la obtuvo a través del subsidio rural. Todas las viviendas son de construcción de madera en piso y paredes con techos de zinc. Además, más del 80% de los hogares de esta comunidad que fueron consultados no cuenta con electrificación rural.

En materia de conectividad, todos los hogares cuentan con radio y sólo el 20% tiene televisión y telefonía celular. Prácticamente todos los hogares de las comunidades utilizan como sistema para cocinar los alimentos, la cocina a leña. En cuanto al sistema de eliminación de excretas predomina (80%) el cajón sobre pozo negro y en segundo lugar la fosa séptica.

F4.2.4.8 *Equipamiento comunitario*

- Escuela Rural Los Ñadis.
- Transporte Público: cuenta con transporte público (Bus) tres veces a la semana hacia Panguipulli.

La comunidad no cuenta con estación médico rural, razón por la cual deben desplazarse a Cayumapu Bajo y por otra parte, no existen locales comerciales en el sector, por lo cual la comunidad debe abastecerse en Panguipulli.

F4.2.4.9 *Economía de subsistencia y orientación al mercado*

Los jefes de hogar de la comunidad Inahuincul que fueron encuestados, en un 80% desarrollan su actividad laboral en su predio de manera independiente, con una producción básicamente destinada al autoconsumo. Sólo un 20% (un caso) de estos actores son trabajadores dependientes en alguna empresa agrícola o forestal cercana al sector.

El uso productivo de los predios es de predominio agrícola, donde se cultivan papas y hortalizas destinadas al consumo familiar. En menor medida se desarrolla la ganadería, básicamente ovejas y vacunos, que también satisfacen el consumo del hogar, aún cuando en ciertas épocas del año se comercializan en el mismo sector.

F4.2.4.10 *Educación y nivel de ingresos*

Cerca del 80% de los jefes de hogar de la comunidad Inahuincul no tiene estudios y/o alcanzó sólo un nivel de educacional básico incompleto. No obstante, este escenario ha ido cambiando radicalmente en el territorio dado que la gran mayoría de los niños que hoy asisten a la escuela del sector siguen estudios secundarios en los internados de Panguipulli.

El 60% de familias encuestadas de la comunidad recibe ingresos que fluctúan entre los cincuenta y un mil, y cien mil pesos mensuales. Cabe considerar por otro lado, que son mayoritarios los hogares que reciben algún tipo de subsidio estatal, alcanzando un 60% de los ingresos percibidos.



Foto F8: Escuela Rural de Los Ñadis

Cabe destacar que la escuela de Los Ñadis no está inserta en el Programa Orígenes para el fortalecimiento cultural dependiente de CONADI.

F4.2.4.11 *Estratificación socioeconómica*

No se observa una clara estratificación socioeconómica en las comunidades. La mayoría de las familias encuestadas tiene un ingreso mensual promedio inferior a los 100.000 pesos, no existiendo familias que ganen más de 200.000 pesos mensuales.

F4.2.4.12 *Vulnerabilidad social*

No es posible, con lo datos existentes, determinar el grado de vulnerabilidad social de las familias. Sin embargo, dado el bajo nivel de ingresos, su baja participación en proyectos productivos y su condición de indígenas, es factible presumir su vulnerabilidad

F4.2.4.13 *Religión y cosmovisión indígena*

La comunidad Inahuincul participa en la práctica del Nguillatún, "La Junta", que se desarrolla en Cayumapu Bajo, en general cada dos años. Son reconocibles aún los personajes que tradicionalmente se ocupan de su organización, los *ngenpin* o sargentos.

Sin embargo, es importante consignar que la asistencia a esta práctica ancestral ha tendido ha disminuir de manera creciente, como consecuencia directa de la presencia de iglesias evangélicas en el sector, que en su hacer y discurso, rechazan la ceremonia. Cabe indicar que también se desarrolla la festividad del año nuevo mapuche que de manera predominante se celebra en los hogares.

F4.2.4.14 *Uso del mapudungun y permanencia de ceremonias tradicionales*

La lengua tradicional mapuche es hablada por un número muy reducido de personas mayores de las comunidades. No se observa en la población local y en sus dirigentes una preocupación especial por su continuidad y fortalecimiento.

En la comunidad no existe *Machi*, figura ancestral mapuche ligada al ritual de la curación, aún cuando existió en el pasado. Si bien en la actualidad la mayor parte de la población acude a los servicios de salud pública, algunos actores visitan a machis de otras localidades, como Villarrica, o se atiende con otros curanderos tradicionales. Las plantas medicinales tradicionales son reconocibles para un 55% de la población, destacando el toronjil, natre y menta.

F4.2.4.15 *Lugares de significación cultural o patrimonial*

Los socios de la Comunidad Inahuincul no reconocen la existencia de sitios de relevancia cultural en su territorio.

F4.2.4.16 *Identidad étnica*

Las personas encuestadas se reconocen a sí mismas como mapuche, por lo que, a pesar de la disminución en las prácticas tradicionales de la cultura, se puede plantear que existe un grado importante de identidad étnica.

F4.2.4.17 *Conflictos intracomunitarios y extracomunitarios*

Los hogares de la comunidad de Inahuincul, registran un 25% de conflictos de tierras al interior de su comunidad. Cabe señalar que en las cercanías se encuentran grandes extensiones de tierra en manos de privados, como es el caso de una gran propiedad de los Luksic; sin embargo, no se identifican

conflictos con estos actores externos, aún cuando se reconocen derechos ancestrales sobre la propiedad de la tierra.

F4.2.5 Etnografía de la comunidad indígena Trullun Mapu de Cayumapu Alto

En la localidad de Cayumapu Alto sólo se ha constituido una comunidad indígena con personalidad jurídica, denominada Trullun Mapu (*Querida Tierra),* inscrita con el Nº 193 en los registros de CONADI (1996). Algunos de sus miembros, incluido su presidente, fueron también en un principio partícipes y fundadores de la comunidad Rayen Huincul. La comunidad indígena presenta un importante anclaje o integración territorial, con un espacio físico que es coincidente con los de la localidad de Cayumapu Alto.

Los límites de la localidad de Cayumapu Alto están dados por el río Los Ñadis al oriente, delimitando asimismo el espacio ocupado por la comunidad Inahuincul, hacia el norte y hacia el oeste por el camino que se dirige a Los Ñadis, y hacia el sur el límite está dado por la divisoria de aguas de una serie de quebradas que desembocan en el río Zahuil.



Foto F9: Cayumapu Alto – Comunidad Trullun Mapu

F4.2.5.1 *Metodología de trabajo*

- *Líderes entrevistados*

- Nibaldo Catripán, presidente de la comunidad. Con este actor se indagó en la historia de la comunidad y del territorio, en las condiciones de vida de las familias, en la vigencia de las prácticas culturales tradicionales; y por último en la instalación de los proyectos hidroeléctricos en el territorio.

- Gumersindo Huaiquipán, personaje *antiguo* de la comunidad, con quién se abordó los orígenes de la comunidad y poblamiento territorial; condiciones socioeconómicas de las familias; actividad cultural; e instalación de proyectos hidroeléctricos.

- Yetti Soto, directora de la Escuela Rural Cayumapu Alto. Se indagó en la realidad socioeducativa del territorio; en las condiciones socioeconómicas de las familias y en su percepción sobre la organización indígena.

- María Eugenia Aillapán, Presidenta de la Oficina de Asuntos Mapuche de la Municipalidad de Panguipulli.

- *Hogares encuestados*

- El proceso de aplicación de encuestas, realizado entre el 27 y 28 de noviembre del 2007, fue apoyado y guiado por el presidente de la comunidad y además por Domingo Catripán.

- Se aplicaron un total de 31 encuestas a hogares.

- *Apreciaciones sobre la aplicación de entrevistas y encuestas*

En términos generales, la comunidad aceptó la aplicación de las encuestas sin mayor resistencia, aún cuando se detectaron algunos casos de rechazo.

F4.2.5.2 *Entorno geográfico paisajístico de la comunidad*

Geomorfológicamente el sector se caracteriza por la presencia de lomajes de origen morrénico con pendientes en general no superan un promedio de siete a diez grados. No obstante lo anterior, hay sectores montañosos de mayor pendiente asociados a relictos de bosque nativo con algunas áreas plantados con especies introducidas, principalmente eucaliptos. La presencia de estas plantaciones, de media a una hectárea, generaba efectos en su entorno, especialmente stress hídrico en los alrededores de la plantación.

Los cursos de agua son en general de tercera jerarquía, sin presencia de aterrazamiento. La mayoría de estos cursos tiene un flujo hídrico permanente, con excepciones en ciertos predios con problemas de abastecimiento, principalmente en la estación estival.

F4.2.5.3 *Número de familias y densidad demográfica*

En Cayumapu Alto habitan 186 personas, comprendiendo 60 familias sobre una superficie aproximada a las 600 ha, constituyendo una densidad poblacional de 3.1 personas por Km².

F4.2.5.4 *Sistema de tenencia de la tierra*

La gran mayoría de los comuneros son propietarios de su predio (77,4%) aún cuando también emerge la figura del allegado, con un importante 11,5%. El resto es arrendatario o mediero. Como se indicó es importante considerar que la relación con la propiedad de la tierra se materializa con los títulos de dominio entregados por INDAP en la década de los ochenta. Al subdividirse la propiedad con los hijos, éstos obtienen un derecho de uso sobre el predio. Lo cierto que esta subdivisión es considerada como uno de los principales problemas del territorio, dado que disminuye la extensión y capacidades productivas de los predios.

F4.2.5.5 *Organización sociopolítica y liderazgo*

La única organización social a la que dicen pertenecer los encuestados es la comunidad indígena legalmente constituida, presidida por Nibaldo Catripán.

Esta comunidad no revela conflictos internos significativos, aún cuando para la mirada de actores externos conocedores del territorio, si se revelan problemas entre los asociados, aun cuando guardan un carácter más bien familiar. La comunidad se reúne en su propia sede, y utiliza la escuela para ocasiones especiales como las elecciones para delegado de la CONADI.

Respecto a la relación con las organizaciones indígenas de Cayumapu Bajo, los dirigentes de Trullun Mapu manifiestan sus diferencias particularmente con el presidente de Rayen Huincul, a quién le desconocen además su condición de *longko*.

F4.2.5.6 *Familia y parentesco*

Las familias son de manera predominante de tipo nuclear, lo que evidencia la desaparición de las familias extendidas, una de las características del mundo mapuche tradicional. De esta manera se registra en promedio sólo un núcleo familiar por vivienda. Es también relativamente bajo el tamaño de la familia que habita en la vivienda, dado que sólo se registra un promedio de 3,1 personas. Por cierto, cabe considerar que la gran mayoría de estas familias tiene a algunos de sus integrantes residiendo fuera del sector por razones laborales y/o educativas, evidenciando el profundo proceso migratorio que caracteriza a este territorio.

Generalmente los matrimonios tienen un carácter exogámico entre parejas de las comunidades indígenas cercanas, aún cuando también se observan matrimonios dentro de la propia comunidad.

Mayoritariamente, los jefes de hogar son hombres (57,8%), pero existe un número apreciable de jefes de hogar mujeres (42,2%). El promedio de edad de los jefes de hogar alcanza los 59 años.

Las familias más antiguas portan apellidos como Catripán, Huaiquipán y Pilquipán (este último apellido se perdió). Todos terminan en "pan", abreviación o contracción de vocablo *pangue* (León).

F4.2.5.7 *Vivienda y servicios básicos*

Prácticamente todas las familias de las comunidades abordadas son propietarias de sus viviendas. El 45% la obtuvo a través del subsidio rural y el resto (55%) no tuvo subsidios de ningún tipo. Todas las viviendas son de construcción de madera en pisos y paredes, y de zinc los techos.

Cayumapu Alto se encuentra en la actualidad en proceso de obtención de energía eléctrica para la mayoría de las viviendas, correspondiendo a una iniciativa originada y llevada a cabo por la propia comunidad. Por ahora sólo un 25% de hogares posee electrificación rural y un 38,5% no tiene suministro eléctrico para la vivienda. El resto (36,5%) tiene energía mediante turbina, batería u otro mecanismo no especificado.

La mitad de las viviendas de la comunidad se abastecen de agua gracias a una red comunitaria generada a partir de un proyecto FOSIS, mientras la otra mitad de las viviendas obtienen agua directamente de vertiente.

En materia de conectividad, todos los hogares cuentan con radio, el 22,5% con televisión y sólo el 22% cuenta con telefonía celular.

El 69,2% de los hogares utilizan como sistema para cocinar los alimentos, la cocina a leña, el 7,7% usa cocina a gas, el 7,7% usa todavía el fogón y el resto otro tipo de sistema para la cocción de los alimentos.

En cuanto al sistema de eliminación de excretas, el 95% de la comunidad utiliza cajón sobre pozo negro, y el 5% restante a campo abierto.

F4.2.5.8 *Equipamiento comunitario*

- Sede social.
- Escuela Rural Cayumapu Alto, de carácter particular subvencionado.

La comunidad no cuenta con estación médico rural, razón por la cual deben desplazarse a Cayumapu Bajo y por otra parte, no existen locales comerciales en el sector, por lo cual la comunidad debe abastecerse en Panguipulli.

F4.2.5.9 *Economía de subsistencia y orientación al mercado*

A diferencia de lo observado en las comunidades de Cayumapu Bajo, los jefes de hogar de la comunidad Trullun Mapu, desarrollan su actividad laboral en su predio de manera independiente, con una producción básicamente destinada al autoconsumo. Sólo un 12% de estos actores son trabajadores dependientes en alguna empresa agrícola o forestal cercana al sector.

El uso productivo de los predios es predominantemente agrícola destinado a cultivos de papa, trigo y hortalizas destinadas al consumo familiar. En menor medida se desarrolla la ganadería, básicamente ovejas y vacunos, que también satisfacen el autoconsumo, aún cuando en ciertas épocas del año se comercializa en el mismo sector.

El tamaño de los predios de esta comunidad es variable, y presentan un promedio cercano a las 10 ha.

F4.2.5.10 *Educación y nivel de ingresos*

El 61% de los jefes de hogar de la comunidad Trullun, sólo alcanzaron un nivel educacional básico incompleto, e incluso un significativo 25% no tiene estudios. No obstante lo anterior, este escenario ha ido cambiando radicalmente en el territorio dado que la gran mayoría de los niños que hoy asisten a la escuela del sector siguen estudios secundarios en los internados de Panguipulli.

El 58% de familias encuestadas de la comunidad recibe ingresos inferiores a los cincuenta mil pesos mensuales, mientras que un significativo 29% alcanza un nivel de ingresos que fluctúa entre los 51.000, y 100.000 mensuales. Cabe considerar por otro lado, que son mayoritarios los hogares que reciben algún tipo de subsidio estatal, alcanzando un 70%.

La escuela de Cayumapu Alto no está inserta en el Programa Orígenes para el fortalecimiento cultural, debido a que sus dirigentes no han postulado a dicha iniciativa.

F4.2.5.11 *Estratificación socioeconómica*

No se observa una clara estratificación socioeconómica en las comunidades. La mayoría de las familias encuestadas tiene un ingreso mensual promedio inferior a los 100.000 pesos y no existen familias que ganen más de 200.000 pesos mensuales.

F4.2.5.12 *Vulnerabilidad social*

No es posible, con lo datos existentes, determinar el grado de vulnerabilidad social de las familias. Sin embargo dado el bajo nivel de ingresos y su baja participación en proyectos productivos, evidencian su vulnerabilidad.

F4.2.5.13 *Religión y cosmovisión indígena*

La comunidad Trullun Mapu participa de la *Junta* (nguillatún) que se realiza en el sector de Cayumapu Bajo, por lo general cada dos años. Asimismo se reconocen los personajes que tradicionalmente forman parte de su organización, como capitanes y sargentos.

Sin embargo, es importante consignar que la asistencia a esta práctica ancestral ha tendido ha disminuir de manera creciente, como consecuencia directa de la presencia de iglesias evangélicas en el sector, que en su hacer y discurso, rechazan la ceremonia. Existen alrededor de cinco de estas iglesias en Cayumapu Alto y una sola iglesia católica.

Cabe indicar que también se desarrolla la festividad del año nuevo mapuche, que de manera predominante se celebra en los hogares.

F4.2.5.14 *Uso del mapudungun y permanencia de ceremonias tradicionales*

La lengua tradicional mapuche es hablada por un número muy reducido de personas, correspondiendo sobre todo a adultos mayores. No se observa en la población local y en sus dirigentes mayor preocupación por la continuidad y fortalecimiento del idioma.

Actualmente en la comunidad, aún cuando existió en el pasado, no existe *machi*, figura ancestral mapuche ligada al ritual de la curación. Si bien en la actualidad la mayor parte de la población acude a los servicios de salud pública, algunos actores visitan a machis de otras localidades, como Villarrica, o se atiende con otros curanderos tradicionales.

F4.2.5.15 *Lugares de significación cultural o patrimonial*

La comunidad Trullun Mapu no reconoce en su mayoría, sitios de relevancia cultural en su territorio; sin embargo, un 45% identifica sitios tales como la antigua cancha de nguillatún, hoy en desuso, la sede social y las iglesias evangélicas, como sitios de relevancia cultural.

F4.2.5.16 *Identidad étnica*

Las personas encuestadas se reconocen a sí mismas como mapuche, por lo que, a pesar de la disminución en las prácticas tradicionales de la cultura, se puede plantear que existe un grado importante de identidad.

F4.2.5.17 *Conflictos intracomunitarios y extracomunitarios*

Se registró un 25% de hogares que señalan tener conflicto de tierras. Básicamente se trata de conflictos entre las propias familias como

consecuencia de la subdivisión de la tierra, y también aunque en menor medida, por problemas de sucesión.

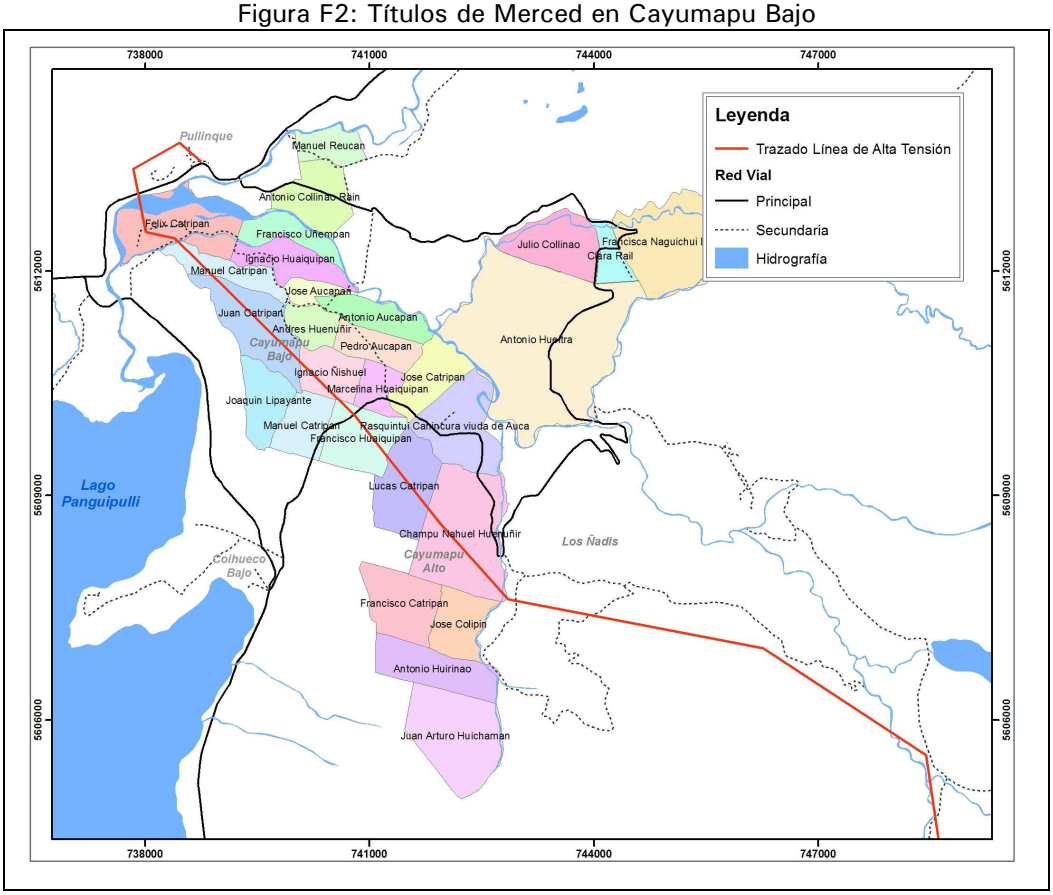
F4.2.6 Etnografía de las comunidades indígenas de Cayumapu Bajo

En el sector de Cayumapu Bajo limita al norte y el este el río Zahuil, al sur la localidad de Cayumapu Alto y, por el oeste la divisoria del cordón de cerros donde destaca el cerro Guanehue. Cayumapu, en mapudugún significa "Seis tierras", concepto que refiere un ancestral relato mapuche sobre la búsqueda del espacio de comunicación con lo sagrado: sólo tras alcanzar y explorar la sexta tierra, el *ngenpin* habría encontrado aquella que verdaderamente conecta a los hombres con *ngenechén*, con Dios. La tierra dispuesta para la ceremonia del nguillatún.[18]

En las primeras décadas del siglo XX, en el sector en estudio, se constituyeron numerosos títulos de merced que refieren diversas unidades familiares. La figura 2 refiere los títulos de merced concedidos por el Estado de Chile en la localidad:

[18] Relato comunicado por Pedro Punoy en entrevista realizada el 29 de noviembre de 2007.

Figura F2: Títulos de Merced en Cayumapu Bajo



Fuente: Applus 2009 de acuerdo a información proporcionada por la CONADI.

El levantamiento de información de comunidades indígenas, en el marco de la Ley Indígena N° 19.253, registró la presencia de tres comunidades reconocidas por la CONADI: Rayen Huincul, Peñiwen y Juan Catripán.

La Comunidad Indígena Rayen Huincul (*Flor del Cerro*) inscrita con el N° 88, fue la primera en constituirse como tal en Cayumapu Bajo (1994). En un principio, convocó a un gran número de socios tanto de Cayumapu Bajo como Cayumapu Alto. Para aquel entonces se reconocía la participación de más de 80 socios; sin embargo, en poco tiempo comenzó a desarticularse produciéndose desafiliaciones masivas de sus miembros. Algunos de sus socios fundadores se apartaron para conformar nuevas comunidades, como consecuencia de conflictos históricos internos, pero también promovidos por la CONADI, para optimizar el funcionamiento de estas instancias organizacionales. En el año 2007 la comunidad contaba con 23 socios,

predominantemente mujeres, algunas de las cuales residen en otras localidades cercanas como Coihueco, lo que evidencia la dispersión territorial de la organización. Dentro de su área de influencia se reconocen los títulos de merced otorgados a Manuel Catripán y de Félix Catripán a principios del siglo XX.

La Comunidad Indígena Peñiwen, *(Dos hermanos)*, inscrita en los registros de CONADI con el Nº 601, se conformó en el año 2006, y muchos de sus 32 asociados, incluido su actual presidente, fueron en principio participes de la comunidad Rayen Huincul.

La Comunidad Indígena Juan Catripán, inscrita con el Nº 435 en los registros de la CONADI, recibe su nombre del título de merced (1911) otorgado a quien fuera uno de los líderes de la familia originaria del territorio. Algunos de sus miembros también formaron parte de la Comunidad Indígena Rayen Huincul. Esta comunidad es reconocida por su activa contribución a los servicios educacionales existentes en el territorio, según relató la profesora encargada de la Escuela de Cayumapu Bajo. Igualmente se la considera como la impulsora del primer jardín infantil interétnico que recibió el nombre de Rayen Mapu, orientado al aprendizaje de la lengua y de los elementos centrales de la cosmovisión mapuche. Esta comunidad es reconocida por los demás actores locales por su vinculación con el Consejo de Todas las Tierras, y de hecho sus miembros han participado en tomas de terrenos.

F4.2.6.1 *Metodología de trabajo*

- *Líderes entrevistados*

En la comunidad Rayen Huincul:

- Pedro Punoy. Presidente y *longko* de la Comunidad Indígena Rayen Huincul. Con este actor se abordó la historia de la comunidad, se indagó en los orígenes del poblamiento territorial de Cayumapu; la realidad sociocultural del territorio; las condiciones de vida de las familias; y las relaciones y conflictos con los demás líderes locales.

- Clemira Lleufumán. Socia de la comunidad Rayen Huincul e integrante de la Agrupación de Mujeres, con quien se abordó la realidad socioeconómica del territorio y en particular las condiciones de vida de las mujeres.

- Gladys Barriga. Profesora encargada de la Escuela Rural Cayumapu Bajo. Con este actor que lleva 19 años en el territorio, se abordó la realidad socioeducativa del establecimiento y de la localidad. Se indagó en su percepción sobre las condiciones de vida de las familias, la dinámica de las organizaciones indígenas del territorio y sobre el perfil de los líderes indígenas.

En la comunidad Peñiwen:

A pesar de haberse programado una entrevista con el presidente de esta Comunidad indígena, este actor desistió de participar y se negó además a que otros actores de su organización fueran entrevistados, reclamando la presencia de Endesa para dar a conocer el proyecto, como una condición básica para intervenir en su territorio.

Esta situación dejó al descubierto por otra parte, los conflictos internos entre los miembros de las distintas comunidades. En particular este dirigente manifestó directamente sus diferencias con los socios de la comunidad Rayen Huincul y en especial con su presidente Pedro Punoy.

Este escenario beligerante complejizó sin duda el trabajo en terreno, dado que el apoyo brindado por algunos actores de aquella comunidad, generó el rechazo y desconfianza de los otros comuneros hacia la puesta en marcha del estudio.

En la comunidad Juan Catripán:

- Francisco Catripán, *longko* de la comunidad Juan Catripán. Con este actor se indagó en la historia de la comunidad y en las condiciones socioculturales del territorio.

A los funcionarios de servicios del Estado:

- María Eugenia Aillapán, Presidenta Oficina de Asuntos Mapuche de la Municipalidad de Panguipulli.

- *Personas encuestadas*

En la comunidad Rayen Huincul:

- El proceso de aplicación de encuestas fue apoyado por el presidente de la comunidad y específicamente guiado por Lidia Llancapán y Clemira Lleufumán.

- Se aplicaron diez encuestas a hogares de la comunidad y dos encuestas a hogares que aún cuando son familias cercanas a esta organización, no reconocen su condición de socios. En total fueron aplicadas doce encuestas.

En la comunidad Peñiwen:

- El proceso de aplicación de encuestas, no obstante la negativa de sus dirigentes a ser entrevistados, se llevó a cabo dado que su realización fue antes de producirse la negativa definitiva a las entrevistas. Este proceso fue incluso apoyado y guiado por el propio presidente de la comunidad Carlos Hueitra y su hijo del mismo nombre.

- Se aplicaron en total diez encuestas a hogares que dicen pertenecer a la comunidad y dos encuestas a hogares que aún cuando son familias cercanas a esta organización, no reconocen su condición de socios. En total fueron aplicadas doce encuestas.

En la comunidad Juan Catripán:

- Se conformó una muestra de 26 casos para un universo aproximado de 85 unidades familiares.

- *Apreciaciones sobre la aplicación de entrevistas y encuestas*

En la comunidad Rayen Huincul:

La comunidad aceptó con cierta resistencia el proceso de encuestas e incluso hubo actores que rechazaron de plano la participación.

En la comunidad Peñiwen:

La Comunidad aceptó con cierta resistencia el proceso de encuestas. Hubo actores que desestimaron directamente su participación en el proceso.

En la comunidad Juan Catripán:

Existe un fuerte rechazo de estos actores al proyecto y a la posible incursión en su territorio para los propósitos del estudio. Sin embargo, se encuestó a dos hogares que participan de esta organización, y que aceptaron ser encuestadas sin el consentimiento de los líderes de la comunidad.

F4.2.6.2 *Entorno geográfico paisajístico de la comunidad*

Geomorfológicamente, el sector corresponde a una amplia terraza fluvial que domina todo el paisaje, compuesto por praderas y bosque nativo disperso, concentrado en las quebradas correspondientes principalmente a Coigue (*Nothofagus dombeyi*), Tepa (*Laureliopsis philipiana*), Canelo (*Drymis winteri*), Notro (*Embotrum coccineum*) y algunos arbustos como el Chilco (*Fucshia magellanica*).

El uso productivo predominante de la tierra es el de pequeñas huertas para el autoconsumo, y en menor medida agricultura extensiva de papas y trigo. Se presenta también ganadería, generalmente bovina con presencia de algunos ovinos, porcinos y equinos, en pequeña escala.

F4.2.6.3 *Número de familias y densidad demográfica*

En Cayumapu Bajo habitan alrededor de 90 familias en una superficie aproximada de 845 ha, conformando una densidad poblacional de 3.6 personas por km2.

F4.2.6.4 *Sistema de tenencia de la tierra*

La gran mayoría de los comuneros son propietarios de su predio (60%), aún cuando se registró la presencia de allegados. La propiedad individual de la tierra se concretó con los títulos de dominio entregados por INDAP en la década de los ochenta. Al subdividirse la propiedad, los hijos obtienen un derecho de uso sobre el predio, lo cual es uno de los principales problemas del territorio, dado que se disminuye la extensión y capacidades productivas de los predios.

F4.2.6.5 *Organización sociopolítica y liderazgo*

La única organización social a la que dicen pertenecer los encuestados es la comunidad indígena. Es relevante consignar el alto nivel de conflicto entre los asociados de estas tres comunidades, particularmente entre sus líderes. Estos actores han construido vínculos con organizaciones indígenas externas, como

con el Parlamento de Coz-Coz en el caso de la comunidad Rayen Huincul, que le ha permitido a su dirigente, Pedro Punoy, relacionarse con longkos de otras comunidades indígenas de la comuna y la región.

Mientras tanto la comunidad Juan Catripán, dirigida por su Presidente Pablo Catripán, desarrolla sus propios vínculos con el Consejo de Todas las Tierras, activos promotores de la toma de terrenos como una estrategia de reivindicación.

F4.2.6.6 *Familia y parentesco*

En Cayumapu Bajo son predominantes las familias de tipo nuclear registrando un promedio de 1,1 núcleos familiares por vivienda. Se constató además el relativamente bajo número de integrantes de la familia, dado que sólo se registra un promedio de 3,5 personas por vivienda.

Se debe considerar que la gran mayoría de los hogares tiene a algunos de sus miembros residiendo fuera del sector por razones laborales y/o educativas, evidenciando el profundo proceso migratorio que caracteriza a este territorio.

El 55% de los hogares registra a un hombre como jefe de hogar con un promedio de 58 años. Es importante señalar que la comunidad Rayen Huincul, registra un predominio de jefas de hogar mujeres. Es relevante consignar, al constituirse los matrimonios, la continuidad de la patrilocalidad en un contexto donde las uniones se establecen mayoritariamente entre personas de comunidades indígenas vecinas.

F4.2.6.7 *Vivienda y servicios básicos*

Prácticamente todas las familias de las comunidades abordadas son propietarias de sus viviendas, donde sólo el 40% la obtuvo a través del subsidio rural. Todas las viviendas son de construcción de madera en pisos y paredes, y de zinc en los techos.

El 63,6% de las viviendas encuestadas cuenta con electrificación rural, mientras que sólo un 18% no cuenta con ninguna forma de abastecimiento energético para alumbrarse. Uno de los encuestados (6%) posee una turbina y el resto usa lámparas a gas o parafina para alumbrarse.

El suministro de agua para la mayoría de las viviendas es a través de una red comunitaria conseguida a través de un proyecto FOSIS.

En materia de conectividad, todos los hogares cuentan con radio, el 50% con televisión y sólo el 22% cuenta con telefonía celular.

Prácticamente todos los hogares de las comunidades utilizan como sistema para cocinar los alimentos, la cocina a leña.

En cuanto al sistema de eliminación de excretas, predomina el cajón sobre pozo negro (90%) y el 10% restante usa un sistema no identificado o lo hace "a campo abierto".

F4.2.6.8 *Equipamiento comunitario*

En el equipamiento comunitario destaca:

- Escuela Rural Cayumapu Bajo.
- Jardín Infantil Interétnico Rayen Mapu.
- Estación Médica Rural.
- Abastecimiento: Prácticamente no existen locales comerciales en el territorio. La comunidad se abastece en Panguipulli.
- Transporte Público. La comunidad cuenta con transporte público diario a la localidad de Neltume; y tres veces a la semana a Panguipulli.
- Cementerio indígena. Se encuentra en territorios de la comunidad, pero accede toda la población indígena del territorio. Tiene carácter municipal, a pesar de estar señalado en el título de merced.



Foto F10: Sede social de la comunidad Rayen Huincul.

F4.2.6.9 *Economía de subsistencia y orientación al mercado*

Las comunidades de Cayumapu Bajo registran un predominio de jefes de hogar que sostienen un tipo de ocupación laboral dependiente (63%). Estos jefes de hogar se desempeñan como trabajadores temporeros en empresas forestales y agrícolas cercanas al sector. Los hogares restantes desarrollan actividades agrícolas y ganaderas en sus predios, con una producción básicamente destinada al autoconsumo. Estas huertas, de no más de media hectárea, presentan cultivos de papas y hortalizas destinadas al consumo del hogar regadas por agua de vertiente.

En menor medida se desarrolla la ganadería de bovinos, ovinos y porcinos, y la crianza de aves de corral, básicamente pavos y gansos, que también satisfacen el consumo del hogar.

El tamaño promedio de los predios es de alrededor de 9,5 ha, considerando por cierto, la existencia de predios de menor tamaño. Las comunidades de Cayumapu Bajo, registran un bajo porcentaje de conflictos de tierras (18%). Básicamente se trata de conflictos entre vecinos originados por la delimitación de las tierras e incluso por la entrega, para algunos arbitrariamente, de títulos de dominio. Pero también se producen conflictos entre la propia familia como consecuencia de la subdivisión de los predios.

F4.2.6.10 *Educación y nivel de ingresos*

Cerca del 60% de los jefes de hogar de las comunidades de Cayumapu Bajo presentan un nivel de educacional básico incompleto. No obstante, este escenario ha ido cambiando radicalmente en el territorio dado que la gran mayoría de los niños que hoy asisten a la escuela siguen estudios secundarios en los internados de Panguipulli.

Prácticamente el 50% de familias de las comunidades recibe un ingreso que fluctúa entre 50.000 y 100.000 pesos mensuales. Mientras que un significativo 32% recibe ingresos inferiores a los 50.000 pesos mensuales. Cabe considerar por otro lado que son mayoritarios los hogares (63,3%) que reciben algún tipo de subsidio estatal.

La escuela de Cayumapu Bajo no está inserta en el Programa Orígenes para el fortalecimiento cultural, aún cuando se desarrollan algunos aprendizajes informales de la lengua tradicional.

Cabe además destacar la existencia del Jardín Infantil Interétnico, de reciente creación y que aspira directamente al fortalecimiento cultural de las comunidades de la zona.



Foto F7: Jardín Infantil Rayen Mapu.

F4.2.6.11 *Estratificación socioeconómica*

No se observa una clara estratificación socioeconómica en las comunidades. La mayoría de las familias encuestadas tiene un ingreso mensual promedio inferior a los 100.000 pesos, no existiendo familias que ganen más de 200.000 pesos mensuales. Una diferencia observable es la presencia de allegados (20%) que podría indicar un segmento distinto.

F4.2.6.12 *Vulnerabilidad social*

Con lo datos existentes no es posible determinar el grado de vulnerabilidad social de las familias. Sin embargo, dado el bajo nivel de ingresos, su baja participación en proyectos productivos, es factible presumir su vulnerabilidad.

F4.2.6.13 *Religión y cosmovisión indígena*

Las comunidades de Cayumapu Bajo mantienen vigente la práctica del nguillatún, la *junta,* como la denominan la cual realizan por lo general, cada dos años. Cuentan con una cancha que históricamente ha sido destinada para realizar dicha ceremonia, la cual se encuentra en un predio cedido por la comunidad Juan Catripán. En las comunidades son reconocibles aún los personajes que tradicionalmente se ocupan de su organización, los *ngenpin* o sargentos. Sin embargo, es importante consignar que la asistencia a esta práctica ancestral ha tendido ha disminuir de manera creciente, como consecuencia directa de la presencia de iglesias evangélicas, las que en su hacer y discurso, rechazan la ceremonia.

Cabe indicar que también se desarrolla la festividad del año nuevo mapuche, el *We Tripantu*, que se celebra en los hogares.

F4.2.6.14 *Uso del mapudungun y permanencia de ceremonias tradicionales*

La lengua tradicional mapuche es hablada por las personas mayores de las comunidades. No se observa en la población local y en sus dirigentes mayor preocupación por su continuidad y fortalecimiento.

F4.2.6.15 *Lugares de significación cultural o patrimonial*



Foto F8: Aillarehue[19], ubicado en la comunidad Rayen Huincul.

Las comunidades de Cayumapu Bajo, en un 63% reconocen la existencia de sitios o lugares con significación cultural. En primer lugar se menciona la cancha del nguillatún, los cementerios indígenas (nuevo y antiguo), el aillarehue, la sede social y las iglesias evangélicas.

F4.2.6.16 *Identidad étnica*

Las personas encuestadas se reconocen a sí mismas como mapuche, por lo que, a pesar de la disminución en las prácticas tradicionales de la cultura, se puede plantear que existe un grado importante de identidad.

F4.2.6.17 *Conflictos intracomunitarios y extracomunitarios*

Se percibe un alto grado de conflicto entre los líderes de las diversas comunidades indígenas presentes en la zona. Varios de los socios pertenecientes a las comunidades constituidas recientemente (Peñiwen y Juan Catripán) pertenecieron previamente a la comunidad Rayen Huincul de donde

[19] Símbolo del aillarrewe, antigua organización sociopolítica de carácter también militar que implica la unión de los nueve rewes (Millanguir 2006).

se retiraron por diferencias con Pedro Punoy, dirigente de la comunidad Rayen Huincul. Es importante recalcar la importancia que tiene en estos conflictos la presencia de organizaciones indígenas supracomunitarias y su influencia en las comunidades locales. La comunidad Rayen Huincul ha desarrollado vinculaciones con el parlamento de Coz-Coz, y la comunidad Juan Catripán con el Consejo de Todas las Tierras.

F5. CONCLUSIONES

La Línea de Base de Comunidades y Tierras Indígenas, describe y caracteriza a las comunidades y tierras indígenas existentes en el área de estudio del Proyecto LAT S/E Neltume – Pullinque.

La línea de base contempló dos objetivos específicos que se complementan e interrelacionan: (a) revisión bibliográfica de la literatura disponible sobre comunidades indígenas de la zona, y (b) campaña de terreno, en las cuales se aplicaron entrevistas semi-estructuradas a líderes de organizaciones indígenas y agentes externos que actúan permanentemente en ellas, y encuestas a jefes de hogar de las comunidades.

Se registró la presencia de ocho comunidades indígenas en el área de estudio, sinedo siete las afectadas por el proyecto. Juan Quintumán de Neltume Alto, Trigüe Cuicui de Paillahuinte, Inahuincul de Los Ñadis, Trullun Mapu de Cayumapu Alto, Rayen Huincul, Peñiwen y Juan Catripán, estas últimas de Cayumapu Bajo.

En referencia a la dimensión geográfica y demográfica, la Comunidad Juan Quintumán, inscrita con el N° 138 en los registros de CONADI, se ubica preferentemente en los sectores altos de los faldeos cordilleranos al oriente del Lago Neltume, sector conocido como Lago Neltume Alto. Esta comunidad presenta 109 familias correspondientes a 349 personas[20] que residen en una superficie de 1.055 ha. La Comunidad Trigüe Cuicui, inscrita con el N° 636 en los registros de CONADI, se ubica en el sector de Paillahuinte. En dicho sector habitan 33 familias correspondientes a 115 personas en una superficie de 800 ha. La Comunidad Inahuincul, inscrita con el N° 373 en los registros de CONADI, se ubica en el sector de Los Ñadis. En dicho sector habitan 33 familias correspondientes a 115 personas en una superficie de 800 ha. La Comunidad Trullun Mapu, inscrita con el N° 193 en los registros de CONADI, se ubica en el sector de Cayumapu Alto y cuenta con 186 socios y 60 familias en una superficie aproximada de 600 ha. Finalmente, en el sector de Cayumapu Bajo se registró la presencia de tres comunidades reconocidas por la CONADI: Rayen Huincul, Peñihuen y Juan Catripán. La Comunidad Indígena Rayen Huincul inscrita con el N° 88, fue la primera en constituirse como tal en el sector (1994) convocando un gran número de socios, no obstante en el año 2007 sólo contaba con 23 socios. La Comunidad Indígena Peñiwen, inscrita

[20] Consultora Ngen Antu 2009.

en los registros de CONADI con el N° 601, se conformó en el año 2006, y cuenta con 32 asociados. La Comunidad Indígena Juan Catripán, inscrita con el N° 435 en los registros de la CONADI, recibe su nombre del título de merced (1911) otorgado a quien fuera uno de los líderes de la familia originaria del territorio. En Cayumapu Bajo habitan alrededor de 90 familias en una superficie aproximada de 845 ha.

Respecto a la dimensión antropológica, las comunidades participan en distintos grados principalmente de la ceremonia del Nguillatún, la tradicional rogativa mapuche correspondiente a un rito sacrificial comunitario realizado para el bienestar de las comunidades y en donde se agradece por los favores concedidos. No obstante en las comunidades, esta práctica ha tendido a decrecer como consecuencia de la incorporación progresiva de las familias de las comunidades a las iglesias evangélicas, las cuales han rechazado abiertamente esta práctica cultural. Este decrecimiento de prácticas culturales es también notorio en el uso del idioma Mapuche (Mapudungún).

Respecto a la dimensión socioeconómica, los miembros de estas comunidades presentan condiciones homogéneas en su nivel de vida y desarrollan actividades económicas independientes, caracterizándose por sus bajos niveles de ingresos económicos, el desarrollo de una actividad agrícola y ganadera de subsistencia dedicada al autoconsumo.

En referencia a la dimensión de bienestar social básico, cabe destacar que las comunidades cuentan en su gran mayoría con viviendas propias en su gran mayoría autoconstruidas, no cuentan con electricidad y se abastecen de agua a través de vertientes y donde la eliminación excretas se realiza a través de pozos negros. Las comunidades presentan escaso equipamiento comunitario teniendo que utilizar los servicios de localidades cercanas como Panguipulli y Cayumapu Bajo.

F6. GLOSARIO

- Calfumalen (Kallfumalen): Doncella azul, es la representación de una figura espiritual que representa el papel de insignia en el Nguillatún. Su rol es asumido por niñas pre-púberes en una manera de expresar la pureza.

- Canoga: Solución tradicional usada por los mapuche para sus viviendas, especialmente en la zona precordillerana y cordillerana, consistente en el labrado rústico de troncos que se disponen traslapados generando una

secuencia de canales, lo que permitía buena ventilación y la extracción del humo generado por los fogones tradicionales.

- Capitán o afkadi: Segunda autoridad en el Nguillatún. Es el abanderado y el guardián de la kallfumalen en el Nguillatún.

- Longko, lonko o cacique: Autoridad tradicional en las comunidades mapuche. El Longko corresponde a la primera autoridad en el Nguillatún.

- Huecufu: Demonio, espíritu maléfico.

- Huinka: Término peyorativo con que se designa a todo aquel que no es mapuche, especialmente al chileno.

- Machi: Persona elegida por un espíritu superior para asumir el papel de médico tanto en lo físico como en lo psíquico y social. En algunos sectores es también oficiante principal en el Nguillatún.

- Machitún: Ceremonia periódica que realiza la machi para reforzar sus poderes y conocimientos además de propiciar su unión con la comunidad.

- Mapudungun (Mapuzun, tsezun): La lengua de la tierra, el idioma hablado por los Mapuche.

- Mingako: trabajo comunitario, en el que un grupo de personas aporta con su trabajo para realizar alguna actividad en beneficio de uno o de toda la comunidad.

- Muday: Bebida de trigo o maiz fermentado

- Ngenechen: Dios, sostenedor del hombre por propia voluntad.

- Ngenpin o Dueño de la Palabra: Autoridad principal en el Nguillatún, conduce las oraciones y realiza las alocuciones públicas. Además es una persona que conoce cada uno de los componentes de la visión de mundo mapuche.

- Nguillatún: Ceremonia principal mapuche realizada por el bienestar de las comunidades y donde se agradece por los favores concedidos. Se trata de un rito sacrificial de carácter comunitario donde se pide a ngenechén.

- Ngillatuwe: Es el espacio físico donde se desarrolla la ceremonia más importante del pueblo mapuche, el Ngillatún. Este, en su sentido más general, representa la síntesis del mundo.

- Palin: Juego tradicional mapuche, llamado chueca por los conquistadores españoles. Se practica para fortalecer la amistad entre las comunidades. Se juega en una cancha larga y angosta (90x6 m) y el ganador es aquel que consigue 4 rayas libres sobre el adversario.

- Parlamento de Coz Coz: Junta realizada el año 1907 donde se reunieron más de 40 caciques principales de las comunidades indígenas de Panguipulli y sus alrededores, con autoridades chilenas.

- Patrilocalidad: Forma de residencia después del matrimonio en que los recién casados se van a vivir a la casa de los padres del novio.

- Pifilka: Instrumento de viento, construido en piedra, cerámica o madera.

- Purumán: Bailarín.

- Rayuela: Juego tradicional en Latinoamérica que consiste en lanzar tejos circulares y metálicos hacia una raya trazada con tiza en el suelo o hacia una lienza colocada a los ancho del extremo de la cancha.

- Ruka: casa tradicional mapuche, de planta circular o elíptica, con techo de paja y piso de tierra.

- Sargento o adelkachefe: Tercera autoridad en el Nguillatún, responsable de guiar a la gente y de mantener el orden en la ceremonia.

- Trarilonko: cintillo tradicional entre los hombres mapuche, elaborado con un trozo de género, sin aplicaciones. Hoy se usa de lana tejida a telar a la manera del trariwe.

- Trawún: Reunión o junta. Nombre que le daban los Mapuche a los parlamentos que tenían entre ellos, y con españoles y chilenos.

- Trolol: Hoyo, hueco. Se usa también para nombrar a las cavernas.

- Trutruka: Instrumento de viento, construido con varas de colihue recubiertas de ñocha y con un cono del mismo material, a veces reemplazado por el cuerno de un vacuno.

- Trutrukaman: Hombre que toca la trutruca.

- Ulmen: Personaje importante dentro de una comunidad mapuche, pero que no es longko. Se usa para designar a un hombre adinerado.

- Werken: Mensajero, hoy se usa ese término para designar al secretario o acompañante del longko en una comunidad indígena.

F7. BIBLIOGRAFÍA

Alcamán, E. 1994. La sociedad mapuche-huilliche del futahuillimapu septentrional, 1750- 1792. Boletín del Museo Histórico Municipal de Osorno (Osorno, Chile), 1: 64- 90.

Almonacid, F. 1998. El desarrollo de la propiedad rural en las provincias de Valdivia y Llanquihue, 1850-1920. Revista Austral de Ciencias Sociales (Valdivia, Chile), 2: 27-36.

Catrileo, M. 1998. Breve historia y geografía de Coihueco, español – mapudungún. Pág. 18- 35.

Consultora Ngen Antu. 2009. Plan de indemnización a propietarios indígenas, afectados directos, por obras de la central. Mayo 2009.

ENDESA 2009 Programa de apoyo a familias afectadas indirectamente por el Proyecto Neltume. Proyecto Central Hidroeléctrica Neltume. Mayo 2009.

Inostroza, I. (compilador). 1998. Etnografía mapuche del siglo XIX. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Santiago, Chile. 138 p.

León, L. 1994. La alianza Puelche-Huilliche y las fortificaciones indígenas de Liben, Rinihue y Villarrica, 1552- 1583. Boletín del Museo Histórico Municipal de Osorno (Osorno, Chile), 1: 113- 151.

Millanguir, D. 2007. Panguipulli, Historia y Territorio (1850-1946). Imprenta Austral, Valdivia. 250 p.

Oñate, M. 2005. Diagnóstico de percepción de actores sobre posibles estrategias de desarrollo sustentable para la localidad de Liquiñe Alto. Tesis para optar al Grado de Magister en Gestión en Desarrollo Rural y Agricultura Sustentable. Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile. 137 p.

PLADECO 2002. Plan de Desarrollo Comunal, Panguipulli, 2002-2006. Panguipulli, 40 p.

Vergara J., A. Mascareño y R. Foerster (editores). 1996. La propiedad huilliche en la provincia de Valdivia. Corporación Nacional Indígena/Agencia de

Cooperación Internacional AGCI/Agencia Española de Cooperación Internacional. Santiago, Chile. 374 p.

Torrealba, A. 1916. La propiedad fiscal y la particular en las provincias australes. Segunda Parte. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. 186 p.